# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 14 DE OCTUBRE DE 1899 | N.° 54



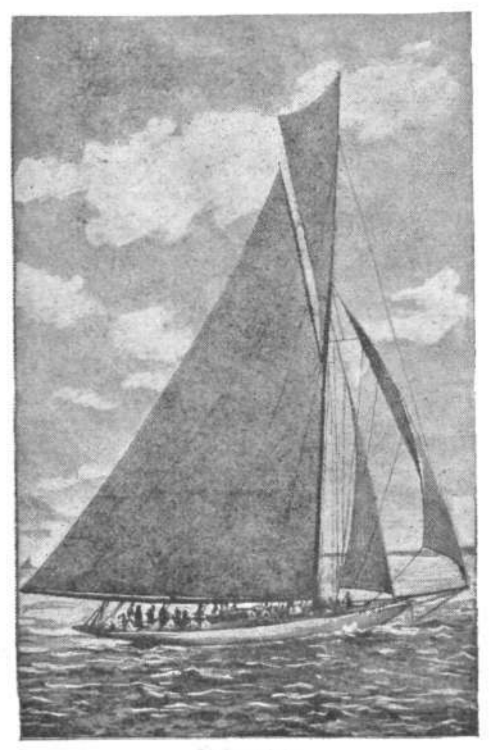
## RACHA DE INGLESES



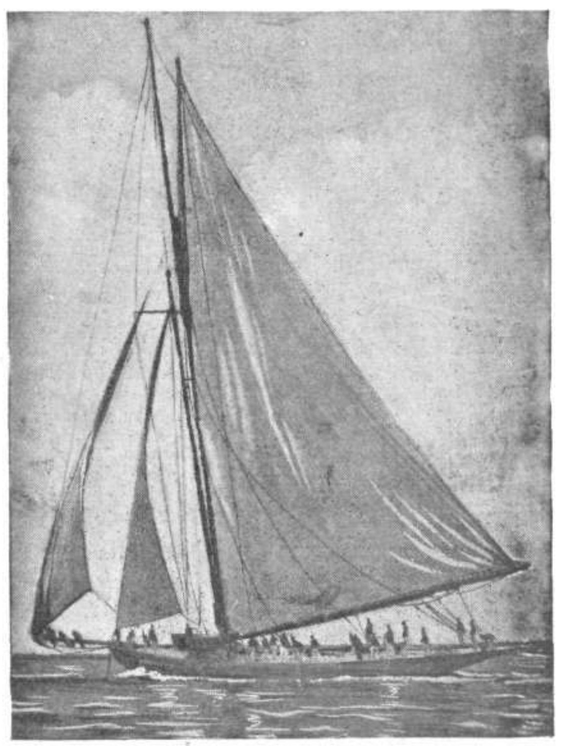
Del apurado trance en que coinciden
es difícil saber cómo saldrán:
el uno con las manos que le piden
y el otro con los puños que le dan.

GRANDES REGATAS EN NUEVA-YORK

# LA COPA DE AMÉRICA



Columbia



Shamrock

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*

GRANDES REGATAS EN NUEVA-YORK

# LA COPA DE AMÉRICA



**J. Pierponht Morgan**
Presidente del *New York Yacht Club*

Inmenso interés han despertado en los Estados Unidos y en Inglaterra las regatas organizadas para disputar este año la Copa de América; pero en ninguna parte como en Nueva-York ha llegado ese interés al grado de indescriptible entusiasmo. Se explica esto por el hecho de que ese es el teatro mismo de los sucesos: mientras Marconi con su mágico invento nos da cuenta, minuto por minuto, de los mil variados incidentes de la interesante lucha, los diarios neoyorquinos se complacen en describir la pintoresca escena, á la que dan vivísimo relieve los cientos de miles de espectadores que, hacinados en una innumerable escuadra de yates y vaporcitos de toda especie, siguen y contemplan las peripecias de la lucha.



**La casa del «New-York Yacht Club»**

Los Estados Unidos están representados en esta singular contienda por el yate «Columbia», detentor del premio; Inglaterra por el «Shamrock», construído expresamente para disputar este premio. El «Shamrock» es propiedad del acaudalado Sir Thomás Lipton á quien los neoyorquinos hicieron un entusiasta recibimiento el día de su llegada á esa ciudad. Según un periódico local, no menos de 65 clubs han abierto sus puertas al propietario del yate británico, pero éste ha acordado su preferencia al New-York Yacht-Club, donde se discuten y terminan todos los asuntos relacionados con el premio en disputa. En el grabado adjunto el edificio del club se distingue por el asta-bandera colocada en el centro de la fachada.

**Mr. Lipton**
Propietario del *Shamrock*



**C. Oliver Iselin**
Director del yate *Columbia*




# EL MEGALÓFONO

SE ALQUILA

PARA

Conciertos, *

Tertulias, etc.

Reemplaza ventajosamente al pianista ó á los músicos y entretiene mejor recitando y cantando trozos de ópera, etc., etc.

NO CONFUNDIR NOMBRES

**El Fonógrafo y el Grafófono son los ÚNICOS que GRABAN y reproducen la voz y los sonidos con toda claridad y dulzura. El Megalófono es el más poderoso de todas las máquinas parlantes.**

**Invitamos á los lectores de « Caras y Caretas » á escucharlo en nuestra casa (gratuitamente).**

## 336 Florida - F. R. GUPPY y Cía. - Buenos Aires

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

---

A toda persona que envíe á nuestra casa este cupón acompañado de una estampilla de 5 centavos, le enviaremos gratis un número de la rifa de un grafófono completo, que se juega por la Lotería Nacional el 24 de Diciembre de 1899.

**336, Florida - GUPPY y Cía.**

# BICICLETAS PARA HOMBRE $ 115 m/n

Agentes de la Bicicleta METEOR, marca de gran fama europea

# LA HERIDA DE REVERTE



**Antonio Reverte Jiménez**

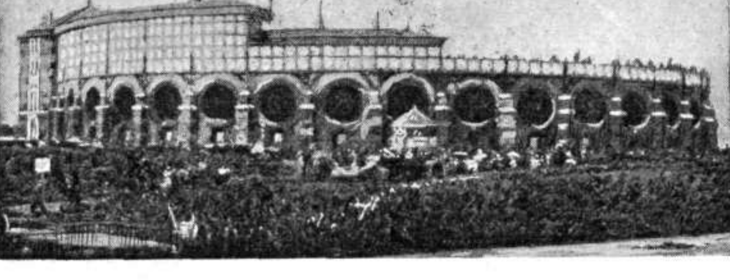


**Cogida de Reverte**
"Revertito" y el "Alones" conduciendo al diestro á la enfermería

En una corrida de toros celebrada en Bayona, el segundo que se lidiaba, llamado *Grillito*, habiendo sido ya estoqueado por Antonio Reverte, enganchó á éste por la corva, causándole una profunda herida en la pierna.

Un espectador refiere así el lance:

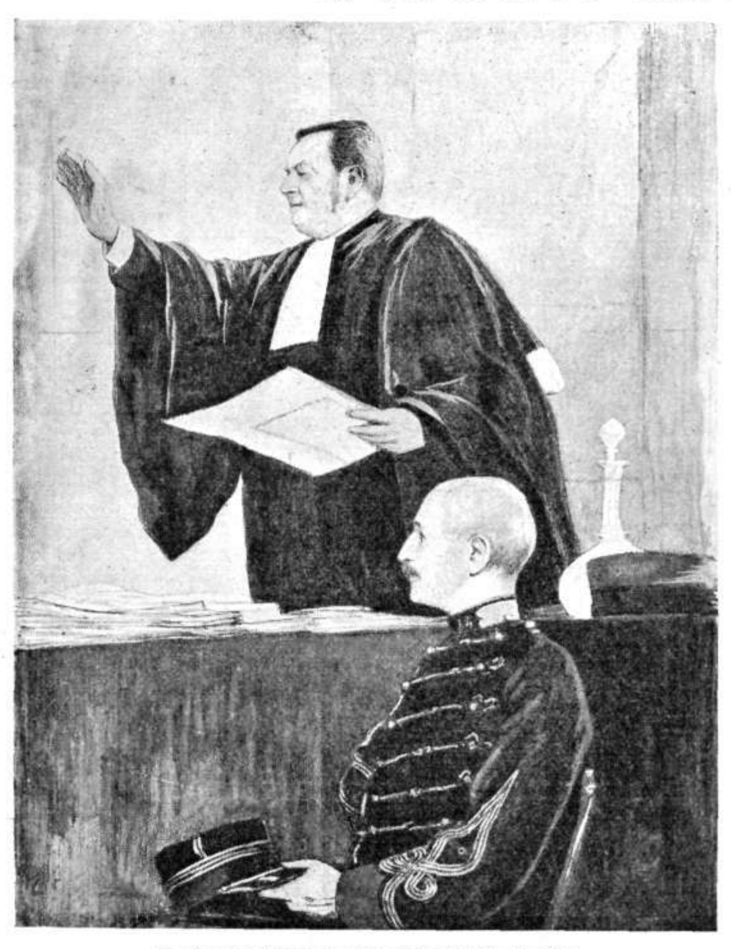
«Cuadrada la fiera, Reverte entró á matar por derecho, y así que dejó el estoque en su sitio volvió á ponerse delante del toro, moribundo sin duda, pero firme, aplomado. Un instante después, *Grillito*, sin hacer más que alargar la cabeza, le enganchaba, le campaneaba horriblemente y le dejaba caer de bruces. No había llegado Reverte á la enfermería en brazos de dos de sus toreros, cuando el toro rodaba dos pasos más á la derecha del sitio donde su matador había hincado la rodilla.



**Plaza de toros de Bayona**


Cigarrillos
Turistas
Premiados
con
Colecciones
de
Vistas
Estereoscópicas
Buenos Aires
y
Rosario.
Aló Hos y Cía.
Rivadavia 909 y Cordoba 967.

# LA DEFENSA DE DREYFUS

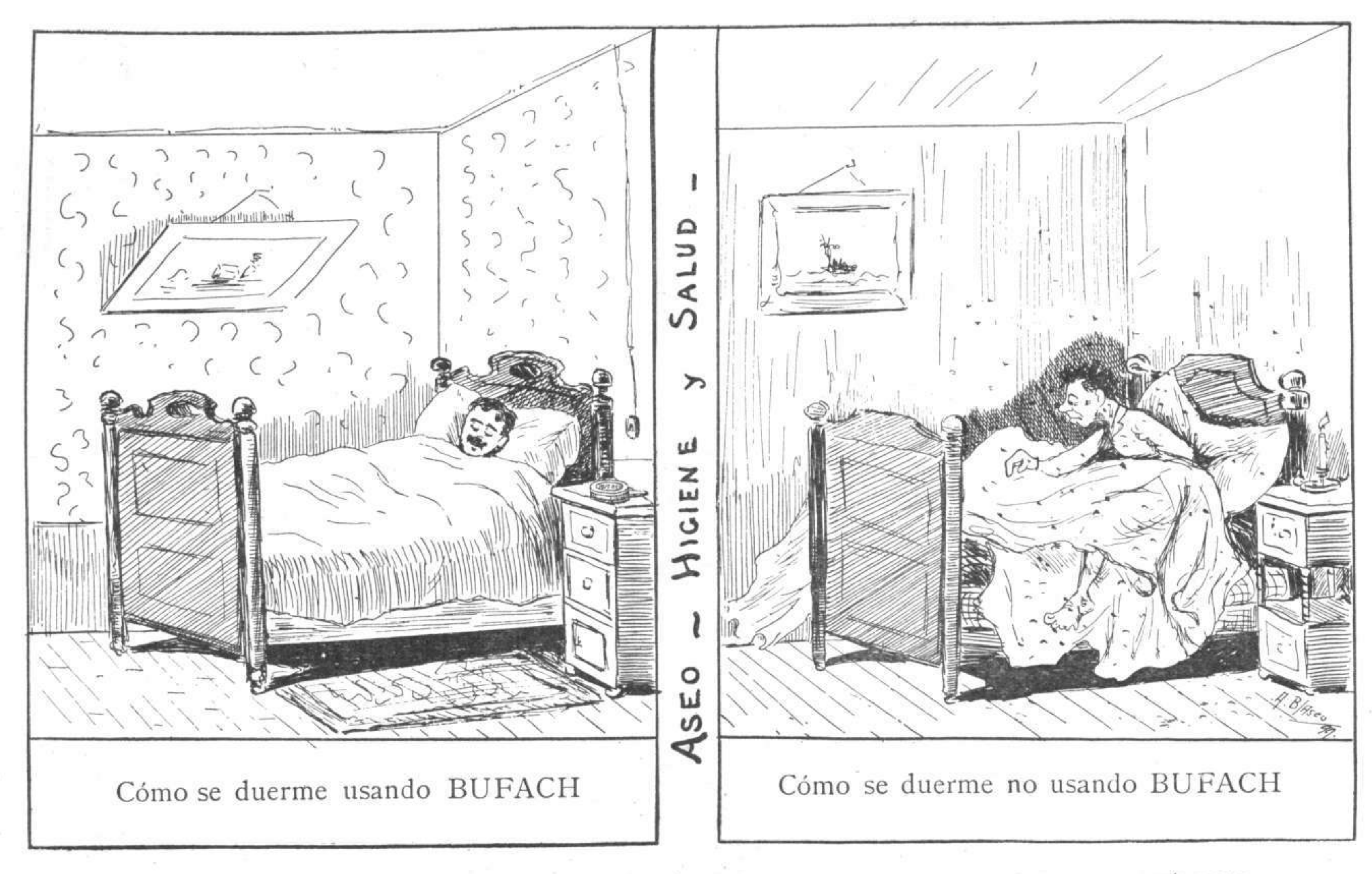


M. Demange leyendo la defensa del Capitán Dreyfus

Como monumento de elocuencia y de dialéctica quedará en el foro francés la defensa del capitán Dreyfus, hecha por maitre Demange ante el tribunal militar de Rennes.

El sentimiento público y los diarios de todo el mundo así lo han reconocido, conviniéndose por amigos y adversarios del desdichado capitán judío, que la brillante alocución de su defensor contribuyó decisivamente á que M. Loubet firmase el indulto de Dreyfus, ya que éste era el más expeditivo procedimiento para poner fin á la angustiosa situación de Francia y á la tirantez que entre los diversos bandos políticos había establecido el asunto.

Al aplauso tributado á M. Demange por el sentimiento universal de justicia no le faltó, y esta fué la mayor prueba de su importancia, ni la aquiescencia del otro abogado defensor de Dreyfus, maitre Labori, quien renunció al uso de la palabra, conceptuando agotados todos los argumentos de prueba por su compañero.




Cómo se duerme usando BUFACH

Cómo se duerme no usando BUFACH

**Único depósito por mayor: CANGALLO 455 — Sucursal: BUEN ORDEN y MÉJICO**

## LA ALTA CORTE DE JUSTICIA




1. M. Falliéres, presidente del Senado, presidente de la Alta Corte. — 2. M. Demole, vicepresidente del Senado, presidente suplente de la Alta Corte. — 3. M. Bérenger, vicepresidente del Senado, presidente de la comisión de instrucción de la Alta Corte. — 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. MM. Chovet, Franck-Chauveau, Develle, Cordelet, Dusolier, Cazot, Morellet, senadores, miembros de la comisión de instrucción de la Alta Corte. — 11, 12, 13, 14, 15. MM. Ratier, Tillaye, de Verninac, Monsservin, Máximo Leconte, miembros suplentes de la comisión de instrucción de la Alta Gorte. — 16. M. Alberto Sorel, de la Academia Francesa, secretario general del Senado, escribano en jefe de la Alta Corte.

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*

# GUIA DE «CARAS Y CARETAS»

### ABOGADOS

Doctor Delcase—Estudio: Cangallo 442
» Navarro Viola- Estudio: Maipú 40
» Pedro N. Eliçagaray—Estudio: Chacabuco 19
» Pedro Delheye—Estudio: Chacabuco 19
» Adolfo Mujica- Estudio: Bolivar 180
» Alfredo C. Paz- Estudio: Esmeralda 22

**Doctor Cástulo L. Furnus — Estudio: Victoria 420**

Doctor Juan José M. de Oca - Estudio: Victoria 672
» Malbrán y Drago Estudio: A. de Mayo 634
» A. F. Pereyra Estudio. Florida 250 de 12 á 5
» Ramón Méndez y F. Albarracín Guerrico—Estudio: Bolivar 173 altos
Doctor Manuel Sáenz y Rozas—Estudio: Bolivar 220
» J. Gregorio López—Estudio: Bolivar 220
» F. Jorge y P. M. Clariá—Estudio: Perú 151
» Zoilo Cantón—Estudio: San Martín 186, salón núm. 1.
Doctor Martín Leguizamón—Estudio: Paraguay 1319
Doctores Chenaut y Bollini—Estudio: Perú 318
Doctor Narciso Sosa—Estudio Victoria 430
Doctores Gómez y Casabal—Estudio: Cangallo 666
Doctor José Camilo Crotto – Estudio: Belgrano 706
» Joaquín L. Baca—Estudio: Bolivar 268
» Alberto V. López—Estudio: San Martín 195
» Nicanor G. de Nevares—Estud. Victoria 864

**Doctor Sylla J. Monsegur — Estudio: Piedad 441**

Doctor Ramón Santamarina — Estudio: Victoria 864
» Juan Coustau — Estudio: Av. de Mayo 715
Doctor Julián Balbin—Estudio: Bolivar 11
» David Peña—Estudio: Avenida de Mayo 776

### MÉDICOS

Doctor Decoud – Profesor de la Facultad de Medicina, Santa Fe 1310
Doctor Benjamín D. Martínez. Médico de niños—Santa Fe 1752. Teléfono 5703. Consultas de 12 á 2.

### DENTISTAS

J. Bonansea—Moreno 990. Consultas de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

### ESCRIBANOS

Tomás Bravo.—Escribano y contador público. Avenida de Mayo 733.

### REMATADORES

B. Mitre y Vedia. Traductor público. Remates y comisiones—San Martín 284.

### ELECTRICISTAS

**B. M. CHRISTIANY.**—Cangallo 732. Taller Mecánico de Electricidad. Instalaciones Eléctricas en general. Construcción y reparación de aparatos

### CONSIGNATARIOS

Juan Maupas Moreno 722 — Bitter Ginebra } BOLS

### VARIOS

Francisco Núñez y C.ª — Fábrica de Guitarras y Bandurrias — 1620, Cuyo, 1628.

# DOS COSAS ÚNICAS

**CAFÉS** **«LA PLATENSE»** — **TÉ** **«REINA»**



**Desde $ 1 el kilo. Cafés puros superiores.**

## Usted debe estar seguro

que para conseguir un artículo de buena calidad, debe comprarse en casas especiales en el artículo que usted busca, y que sean respetables. Mi casa no vende otra cosa que los cafés tan conocidos con la marca **La Platense** y el rico Té **Reina** de fama tan merecida. Estas son mis dos especialidades. No confunda usted, pues, mi casa con otras que venden toda clase de artículos, y donde no pueden dedicarse como es debido á atender dos ramos de tanta importancia como estos. Mi casa es la única en su clase en esta República. Visítela usted y se convencerá.

**José Sanchez U. — «LA PLATENSE»**

Unión Telefónica, 2149 — BUENOS AIRES — Calle Cangallo, 956

---

# GRANJA BLANCA

**Unico establecimiento de lecheria premiado con Gran Diploma de Honor en la Exposición Nacional de 1898. La más alta recompensa por sus productos.** ***Se envia á domicilio de mañana y tarde.*** **LECHE PASTEURIZADA. No se vende leche cruda.**

Llámase la atención á las familias que en momentos de epidemia es la más grande garantía para la salud.—**Leche maternizada,** único establecimiento que durante cuatro años ha suministrado para la crianza de niños esta leche.—El éxito es su mejor garantía.—Preparada bajo la dirección del técnico del establecimiento doctor Enrique Fynn (profesor de la Universidad)—Pídase el manual con indicaciones útiles para la crianza de niños y empleo de la Leche maternizada.—**Leche esterilizada en latas y botellas para largos viajes**, pura y de conservación garantida. — **Kefir** especial para enfermos, medio litro, 0,30.—**Manteca** fresca, fina, en panes y conservada en latas.—Chocolate liquido esterilizado en latas; basta calentarlo para su uso.—**Lanolina** en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras en los niños é indispensable para toilette de las señoras.—**Chupones.—Mamaderas.—Balanza** para pesar niños, gratis á domicilio.—Pídanse prospectos. — Ordenes, Cangallo y Laprida. — Teléfonos: Unión, 340 (Once); Cooperativa, 2249.

---

Ni premios ni regalos contienen los

## Cigarrillos CERVANTES

pero en cuanto á buena calidad, que es lo que debe interesar á los buenos fumadores, no hay marca que los iguale.



**PACHECO y Cía.**

Cerrito, 35

---

## INTERESANTÍSIMAS

Las maravillosas aventuras de **Luis de Rougemont.**
La narración más extraordinaria que jamás se pudo oír de labio de sér viviente.
En folletín con grabados en colores lo publica

## «LOS SUCESOS ILUSTRADOS»

Mañana sale el número 5.

| | |
|---|---|
| Número suelto ............ | $ 0.10 |
| Trimestre ................ | » 2.00 |

Administración: FLORIDA 422

—**Pueden adquirirse los primeros folletines sin recargo de precio.**

---

**NINGUNA INVENCIÓN entre todas las creaciones del genio del hombre reune en sí tantos elementos de Sorpresa Placer y Contento como el**

## GRAM-O-FONO



Fíjese en el nombre

**EL GRAM-O-FONO és un nuevo aparato de admirable sencillez que reproduce los sonidos con voz natural, asombrosa por su potencia y sorprendente en su claridad.**



**SIRVASE pasar á inspeccionarlo ó pedir informes**

ÚNICOS AGENTES

***CASSELS & Cía.***

*220 FLORIDA 220*

---

## ENFERMEDADES SECRETAS

DE LA

**MATRIZ Y DE LA PIEL**

Curación rápida, segura y radical por un sistema especial, en el consultorio del doctor A. Ruiz Gutiérrez, Cangallo 1678. Consultas de 8 á 11 y de 4 á 6.

---

Basta una sola pastilla del Dr. **PUY** para calmar la **TOS** y un solo día para curarla

## LOS CONSPIRADORES MONÁRQUICOS

Bajo la presidencia de M. Fallieres, se reunió la Suprema Corte de Justicia, en el palacio de Luxemburgo, el día 18 de Septiembre último.

Acusados de atentar contra la forma republicana del gobierno actual, los conspiradores, pertenecientes á la Juventud Realista, á la Liga de los Patriotas y á la Liga Antisemita, fueron juzgados con arreglo al procedimiento empleado en 1889, durante el proceso Boulanger.

Además de los retratos de las personas que componían el tribunal, damos el de Mr. Deroulede y los de algunos de los acusados.



M. Jules Guérin



M. Paul Déroulède



M Barillier



M. André Buffet



Conde de Sabran-Pontevès



M. Galli



M. Marcel Habert



M. Ballière



M. Georges Thiébaud



M. de Fréchencourt



M. Le Menuet

(De *La Vie Illustrée*).

# A todos gusta
# que le regalen algo

No basta fabricar buenos cigarrillos como los **Pierrot** y **Teléfono;** es necesario hacerlos conocer, tarea que requiere mucho tino y atención.

Uno de los medios que hemos puesto en práctica con gran éxito, consiste en regalar un número de

CARAS Y CARETAS

á toda persona que compre dos atados los días sábados en la

## CIGARRERÍA DE LONDRES
FLORIDA ESQ. RIVADAVIA

ó en la sucursal Buen Orden 413. Con esta ventaja, gran número de personas prueban los cigarrillos **Pierrot** y **Teléfono,** y probándolos los fuman luego todos los días, pues son indudablemente mejores que los de otras marcas.

Si no estuviéramos seguros de la bondad de nuestros cigarrillos, sería una necedad hacer propagandas tan costosas. Los cigarrillos **Teléfono** se expenden en todas partes á 20 centavos el atado.

*Emilio Villalba y C.ª*

*Talleres: Rivadavia, 6144*
*Escritorio: Florida, 6*

TRA TANDO DE CUIDAR EL ESTÓMAGO, SE LLEGA Á GOZAR DE COMPLETA SALUD.

PI DIENDO LOS VINOS DEL ***TRAPICHE*** SE GARANTE UNO CONTRA LAS MOLESTIAS QUE CAUSA LA MALA DIGESTIÓN.

CHE! PERO QUÉ ROZAGANTE Y ROBUSTO TE ENCUENTRAS AHORA! VALIENTE CARA LA QUE TENIAS, CHICO!!

—PUES SI QUIERES SABER EL SECRETO...

—¿CUÁL ES?

—TOMANDO LOS VINOS DEL **TRAPICHE**, CONSIGUES TODO: BUEN APETITO, BUENA DIGESTIÓN, BUEN HUMOR.... HASTA.... SUERTE EN LA LOTERIA.

---

Escritorio central: **CALLE FLORIDA, núm. 85**

Unión Telefónica: 1752 — Cooperativa: 836

TRAPICHE N.º 1
**CALLE BUEN ORDEN, 971 — Unión Telef. 835**
Constitución

TRAPICHE N.º 2
**Av. MONTES DE OCA, 800 — Unión Telef. 15**
Barracas

Rosario de Santa Fe:
**CALLE CÓRDOBA, núm. 1166 — Teléfono 219**

# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II | BUENOS AIRES, 14 DE OCTUBRE DE 1899 | N.º 54

## DON JORGE DRABBLE


Don Jorge Drabble

La República Argentina ha perdido en la semana anterior uno de sus más grandes y mejores amigos en el señor don Jorge Drabble, fallecido en Londres.

El señor Drabble estuvo radicado en nuestro país durante largos años, y luego de conquistar una sólida fortuna regresó á su patria constituyéndose allí en un propagandista de nuestras riquezas y de nuestro porvenir, debiéndose á su influjo la realización de más de una empresa de las iniciadas con capital inglés.

La familia del señor don Jorge Drabble fué la primera de la aristocracia porteña de 1860, que habitó en casa de altos en esta ciudad, soportando la crítica malevolente de los que resistían á toda innovación en los usos y costumbres coloniales.

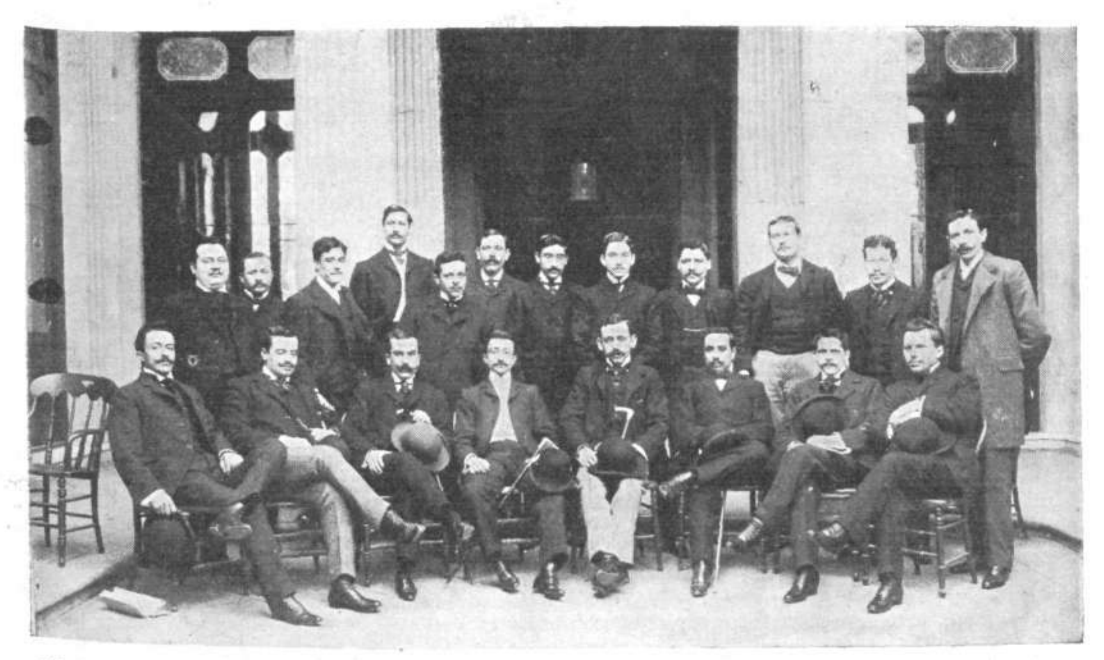
## EL PROFESOR DE GUBERNATIS


Señor Angel de Gubernatis

Respondiendo á la invitación recibida de los promotores del duodécimo Congreso Orientalista que debe inaugurarse en Roma el 12 del corriente mes, el Gobierno Nacional ha nombrado á nuestro ministro plenipotenciario en Italia Dr. Enrique B. Moreno y al señor profesor conde Angel de Gubernatis, para que representen á la República Argentina en el acto.

Conocidos son por su eficacia los resultados de estas doctas asambleas, y hacemos votos por que este año sobrepujen en brillo, si es posible, al de los años anteriores. El profesor Gubernatis es un viejo conocido nuestro; su viaje de estudio á la Argentina le dió muy interesante material para hacer un libro que, tanto aquí como en Italia, ha sido leído con grandísimo interés.

## LOS NUEVOS ABOGADOS



El día 12 del corriente celebró la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales uno de sus actos anuales de más trascendencia: la colación de grados á los estudiantes que en el año que toca á su término concluyeron el estudio profesional. El nuevo contingente de abogados es numeroso, y de él hemos podido obtener el grupo que ofrecemos, formado por los jóvenes: Sabás P. Carreras, Antonio Sagarna, Armando Canard, Marcial Sosa Escalada, Severo Lubary, Mauro Freyre, Mariano Lugones, Agustín Redoni, Alfredo Mihura, José Grano, Luis A. Galli, Agustín Ghigliani, Manuel S. Beltrán, Andrés Bairés, Alberti Insaurraga, Jacobo F. Peuser, Santiago Díaz, Julio Padilla y Roger M. Pinto.

*Fot. de* CARAS Y CARETAS.

# Sinfonía



No obstante las expresiones de agradecimiento que en otro lugar dedique *Caras y Caretas* á las personas que, con motivo de su primer aniversario, le han dirigido cariñosos saludos, entusiastas felicitaciones y estimulantes palabras de aliento, deseamos que esta página, á nuestra pecadora pluma confiada, consigne el testimonio de la gratitud á que personalmente nos obligan esas afectuosas manifestaciones.

Conste, pues, en nombre propio y en el de los compañeros de empresa, que estamos profundamente reconocidos á las demostraciones con que el público nos ha singularizado su aprecio, y que á seguir mereciéndole se encaminan todos nuestros afanes.

Y conste también, para tranquilidad de los que nos estiman, que es macana pura lo que por ahí se dice acerca de los provechos materiales que produce el periódico. Porque se ha hecho tan general la creencia de que todo es ganancia en este negocio de editar semanarios, que no es difícil se nos crea en el terrible conflicto de no saber ya donde guardar el oro de las utilidades.

—Es inútil que me lo niegue, pues ya sabe que yo no soy de los que pechan—suelen decirnos algunos.—Ustedes se embolsan con la revista de diez á doce mil pesitos mensuales. ¿No es cierto?

—No, señor,—contestamos rotundamente.—Se lo juro por lo más sagrado, que es la cuenta de las impresiones y del papel.

Pero aunque lo juremos por las tres personas de la Santísima Trinidad, ninguno se apea de sus cálculos alegres y continúa en el convencimiento de que nuestra publicación es una especie de Transvaal, con la ventaja de producir el oro acuñado.

No hay duda que entre parecer pobre siendo pobre y ser pobre pareciendo rico, es preferible esto último, siquiera para los efectos del crédito; pero ¡caramba! tiene muchos inconvenientes y conduce á muy crueles desengaños eso de parecer y no ser tratándose de la opulencia.

A nosotros, al menos, nos martiriza volver los ojos á la realidad, cuando el optimismo de esos que cuentan nuestras ganancias por los dedos, nos obliga á ejercer de potentados.

¿Nos ven pasar por cerca de un Banco? Pues ya se sabe:

—«Viene usted de hacer el depósito ¿eh? A buena suma debe alcanzar ya su cuenta corriente. Redúzcalo á oro antes de que lo pongan á 250.»

¿Nos ven delante de alguna casa en construcción? Pues la consabida pregunta:

—«¿Es este el edificio que se está usted construyendo? Le alabo el gusto, porque va á resultar muy lindo. Lástima que no se le haya ocurrido levantarle en sitio más céntrico. Podía usted haber publicado unos números más de *Caras y Caretas* y comprar el terreno en la Avenida.»

¿Nos ven fumar un cigarro de hoja de los de á cinco centavos? Pues no hay duda:

—«Son excelentes esos *hoyos* que le permite fumar el periodiquito. Con lo que hoy se gasta en humo viviría usted dos meses antes de fundar la revista.»

Y se nos moteja de tacaños, porque nos servimos del tramway en vez de usar carruaje propio, y nos vestimos de ropería en lugar de mandarnos hacer el traje por un buen *tailor*.

Y se nos juzga conservadores desconfiados, porque desoimos las demandas de dinero sobre hipoteca.

Y se nos critica que nos pongamos al quite cuando nos amaga un sablazo de mayor cuantía.

En fin, que somos unos avaros, y que ni con tirabuzón se nos puede sacar el dinero.

Con tal propiedad se nos supone apaleando el oro, que algunas veces llegamos á poner en duda nuestra situación verdadera y nos echamos á pensar si efectivamente estaremos siendo ricos sin notarlo.

Ilusión tras la cual nos sentimos dominados por el engreimiento y con tales ínfulas de grandeza, que todo nos parece *misio,* desde el puchero que nos nutre, hasta la casa que nos alberga.

Y nos disgusta estrechar la mano de todo el que no es rentista.

Y no hallamos manera de dormir con tranquilidad, temiendo que los ladrones asalten nuestra alcoba al olor de los diez ó doce mil pesitos mensuales que el negocio nos permite poner á la sombra.

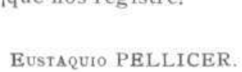
En suma, que sufrimos todos los sinsabores, inquietudes y sobresaltos propios de un Creso mal establecido.

Se comprenderá, pues, lo que nos conviene destruir esas imposturas que están haciendo á nuestro bolsillo los que, sin detenerse á calcular lo que le sale, solo se fijan en lo que le entra.

¿Quereis saber lo que hasta hoy nos han permitido comprar, fuera de presupuesto, las ganancias del periódico? Pues una boquilla de cerezo para cigarro de papel, una cadena con llavero, un bastón de caña imitando bambú y unos tiradores de elástico.

Y el que no lo crea ¡que nos registre!




EUSTAQUIO PELLICER.

*Dibujos de Giménez.*

# NOCHE DE LUNA



Por los cielos de hondos tintes azulados, en la noche silenciosa, silenciosa como un sueño, tras el velo de las nieblas siderales que parece en sus contornos esfumarse en las penumbras, va rielando en los espacios, lentamente, la callada Luna blanca, peregrina solitaria de la noche, desposada del silencio, de la sombra, de los tristes; va rielando lentamente tras las nieblas siderales, ella misma como un sueño, triste, muda y temblorosa, va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa...

En el valle solitario que se interna en las montañas se ve erguirse el campanario de la aldea que dormita en hondo sueño, triste y blanca, como un cisne que ha plegado sus dos alas sobre el nido. Y en la torre erguida y ágil, que parece levantarse misteriosa en las penumbras nocturnales, van cundiendo temblorosas esas doce campanadas lentas, tristes, vagas, vagas, esas doce campanadas que en la noche silenciosa tiemblan, tiemblan, lentas, lentas, mientras vaga tras las nubes, ella misma como un sueño, triste, muda y temblorosa, mientras vaga por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa...

Y en la línea oscura y densa de las cumbres milenarias, y en las faldas onduladas de los montes verdinegros, donde vagan tenues sombras nocturnales y en las sendas, mudas, curvas, que se pierden en el llano, se levantan como espectros ominosos con sus largas, negras copas los pinares misteriosos que se inclinan, que se agitan y se yerguen al impulso de las brisas estivales como espías tristes, mudos de la noche silenciosa, proyectando sus informes, vagas sombras sobre el suelo... y en el cielo, lentamente, tras las nieblas siderales, ella misma como espía de la noche, va rielando triste, muda y temblorosa, va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa...

En el yerto cementerio que se extiende como un manto funerario tras la línea del contorno de la aldea solitaria, duermen, duermen las calladas tumbas, con sus cruces frías, mudas, que parecen meditar una plegaria, y las brisas, tristes, ledas van llevando sollozantes por el suelo hojas secas, hojas muertas que murmuran quejumbrosas oraciones funerarias; y en el fondo claro-oscuro que tapizan las calladas criptas silenciosas, los cipreses cinerarios se destacan como duendes alevosos, y parecen como sombras por momentos deslizarse tras las tumbas, tras las cruces, raudos, negros, misteriosos, y tornar después de nuevo á su grave triste aspecto silencioso... mientras lenta, tras las nubes va rielando, ella misma como un alma de otro mundo, triste, muda y temblorosa, mientras lenta va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa...

Todos duermen, todos sueñan, en la tibia, clara noche silenciosa; seres vivos, seres muertos, todos duermen, todos sueñan! Sólo vela triste y mudo, con las sienes abrasadas, como un alma de otros mundos, el poeta silencioso, que en la noche tibia y clara siente vagos levantarse desde el fondo de su alma, como enjambres misteriosos sus nostalgias, sus martirios, sus tristezas, sus delirios... entre tanto que en la tibia, clara noche silenciosa todos duermen, todos sueñan, el poeta en honda pena, mudo y triste solo vela... mientras riela lentamente tras las nubes, ella misma desvelada, como un sueño, triste, muda y temblorosa esa reina misteriosa; el poeta solo vela, mientras todos duermen, mientras riela por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa...

Córdoba. AUGUSTO S. GROVE.

## LA PRIMERA JORNADA, POR GIMÉNEZ




! Qué alegrías ! ¡ Qué disgustos !
«Meetings», viajes, recepciones,
bombas y revoluciones ;
todo en doce meses justos.

Y hoy que el tiempo transcurrido
detiénese á recordar,
se asusta al considerar
el camino recorrido.

# LA CARRERA DEL GRAN PREMIO NACIONAL



Tribuna del Jockey Club



El general Roca y los Dres. Pellegrini y Cané



El general Campos en el jardín anexo á la tribuna

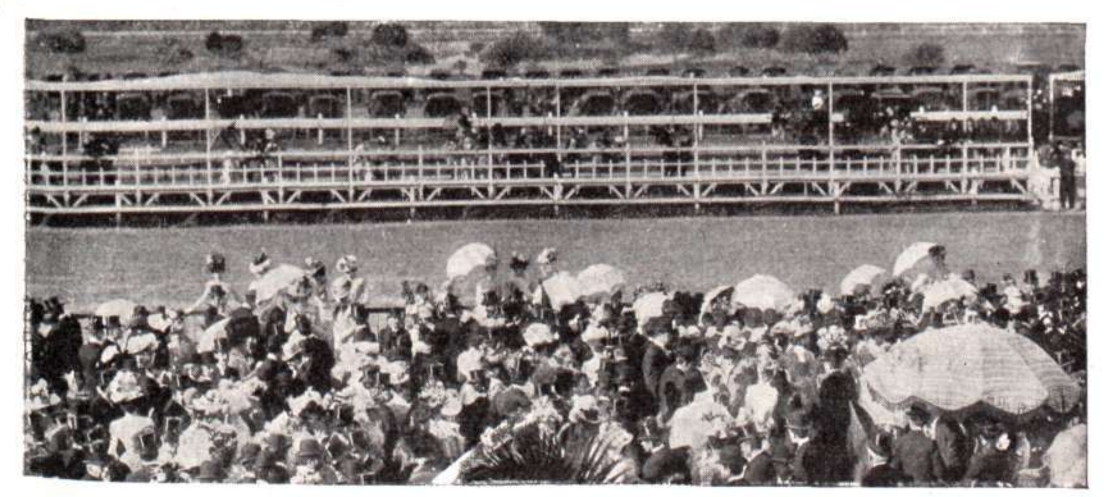
Con tiempo espléndido se corrió el Gran Premio Nacional el domingo próximo pasado. Fué una fiesta de Primavera; el sol, derramado sobre el campo con sus tibiezas fecundas para las plantas al florecer y los granos al brotar en la estación propicia, diluía los distintos verdes de las hojas en reflejos de esmeralda sobre el fondo gris de la tierra húmeda.

Era día para gozar, día en que llegan á las venas partículas de aire y de luz retozona y en los que el espíritu chisporrotea como en la atmósfera los colores y las brillazones.

Había claridad en todos los rincones, alegría en todos los espíritus y risas en todos los labios; la multitud en su flujo y reflujo llenaba y vaciaba los palcos, los rondeles y las esplanadas, pensando, calculando y soñando á gritos, como para animar un intuitivo delirio y como para prolongarse indefinidamente en la sonoridad de su algarabía.

Bellos días que amanecen para gozar. Largas filas de trenes atalajados con señoril elegancia y largas filas de *simones* de apariencia chocarrera, llenaban las avenidas de acceso al Hipódromo y volcaban, con riguroso turno, una enorme concurrencia sobre el lugar de la cita; de las reuniones hípicas del año, ésta ha sido la más brillante y animada.

Los grandes premios clásicos deben gran parte del interés que



Aspecto del parterre momentos antes de empezar la carrera clásica



Las familias de los Sres. Bullrich y Lainez

despiertan á las grandes reuniones sociales que originan; esta vez había muchas y bellas damas en la fiesta y habían acudido aguijoneadas por una tarde de cielo azul y ambiente delicado.

Era aquello un derroche de caras hermosas y de atavíos gentiles y elegantes; en los jardines,



**Sr. Carlos Hoevel**
Starter primero



**El Dr. Pellegrini y el Sr. Guimaraens, presidente interino del Jockey Club**



**El potrillo Valero, ganador del Gran Premio Nacional**

en las tribunas, en los palcos y en la pista misma, aparecían á cada momento siluetas encantadoras que envolvía la multitud en su vaivén continuo, acaso por el egoísmo de hermosear el conjunto..

¡Y verdaderamente resultaba hermosa la agrupación y eran realmente delicadas aquellas interrupciones de colores suaves sobre el tono gris del fondo. Claridad y tintes vivientes en la flores de las toilet-



**El Sr. Carlos Luro, dueño del caballo ganador, dando las últimas instrucciones á sus jockeys.**

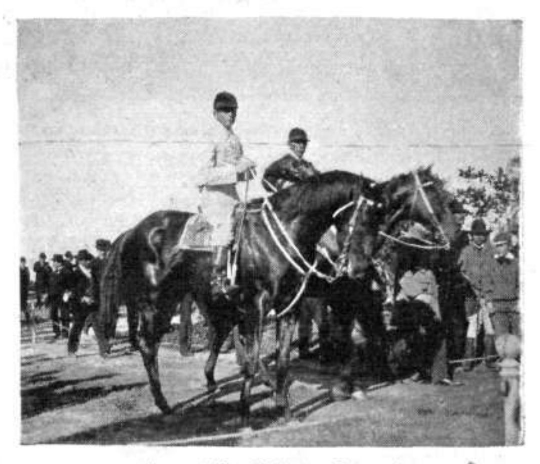
tes, en la ramazón de las telas, en las juguetonas sombrillas desplegadas al sol como mariposas de grandes alas y alegrías por todas partes, condensándose en carcajadas cristalinas y en diálogos picarescos.

Asistiendo á las carreras de hoy, no puede la imaginación sustraerse al recuerdo de las carreras de ayer, y, como en un cinematógrafo mental, desfilan todas las facetas de las reuniones de antaño. Aparece el andarivel largo y cuidado, con sus dos caminos polvorientos y tendidos á la par



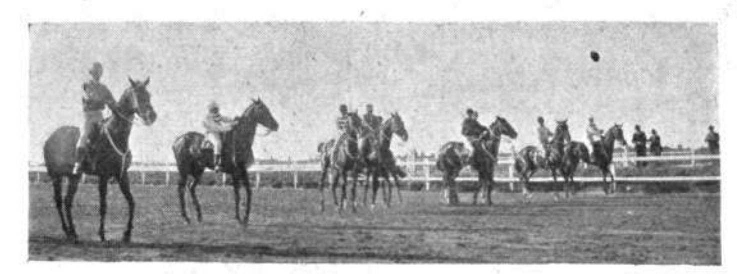
**Sr. Francisco Costa**
Starter segundo

como cintas paralelas, las carretas venidas de lejos, con *vendajes* y vendedoras, las ramadas improvisadas repletas de frutas de la estación, los fogones de negras pasteleras sentadas en *cuclillas* al lado de una olla que chirrea continuamente, los muchachos desgreñados, los *sentencias*, pájaros de mal agüero alejados de la multitud, las masas de jinetes luciendo arreos de plata ó de trenzas complicadas, los



**Los potrillos Valero y Caramelo**

peatones de rebenque en la mano y sombrero en la nuca, el estanciero rico y el peón zaparrastroso, el corredor de vincha y en mangas de camisa, los mozos y las mozas, y hasta el policiano paseando su *autoridad* entre un *kepí* con bar-



Los caballos corredores del Gran Premio, enfilándose para comenzar la carrera

excelente estado y con buenas montas, pero descollando Bonaparte por su preparación especial, y al que el público hizo segundo favorito.

Con buena largada principió la carrera; Valero quedó en el pelotón, despuntando Aurore con un tren rapidísimo; vinieron cambios de colocaciones, probabilidades de triunfo para unos y para otros, hasta las postrimerías de la prueba, en que, ya en la recta, el famoso potrillo, distanciado de muchos cuerpos, corría sobre el freno sin competidores posibles. Así llegó el final, y ha obtenido en buena ley y mejor forma, el triunfo que lo consagra el mejor potrillo de su generación.

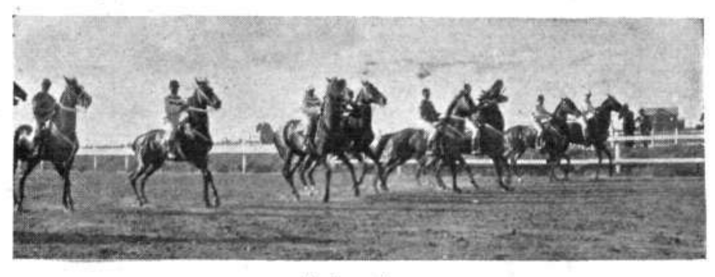
Las otras carreras pasaron, como de común, sin incidente alguno.

bijo y un sable atado con tientos, y todo vuelve á pasar como llevado por un viento de progreso y de cultura, que ha transformado los hombres y ha cambiado el escenario.

Pero nuestra misión es de simples cronistas, y vengamos á ella sin mayores digresiones.

Valero, el ya célebre pensionista del Stud «Los Cardos», de propiedad del señor Carlos Luro, fué el vencedor de la gran carrera, justamente considerada como la más importante del año; tiene el potrillo condiciones excepcionales, y, después del tiempo que dió en el premio Jockey Club, la cátedra lo señalaba como al probable vencedor. Al cerrarse la venta, la pizarra señalaba 7.477 boletos en su favor, sobre un total de 28.702.

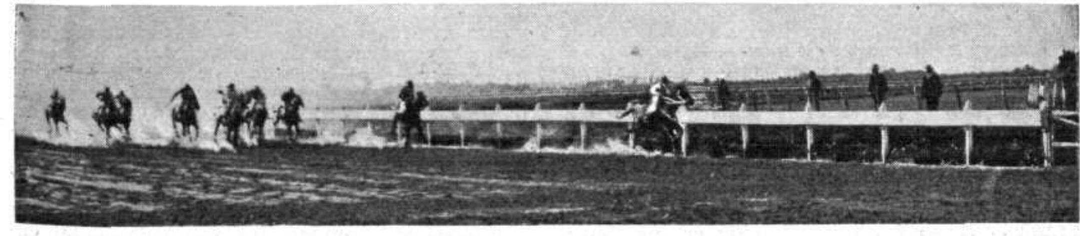
Once rivales entraron á la pista, todos en



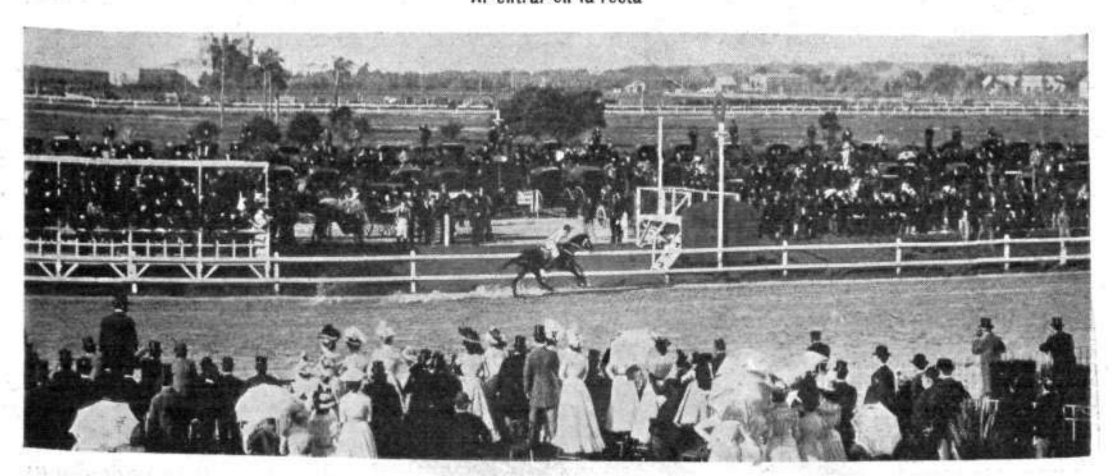
La largada



La primera vuelta



Al entrar en la recta



La llegada

*Fot. de Ramírez y de* CARAS Y CARETAS.

# La Perdiz grande



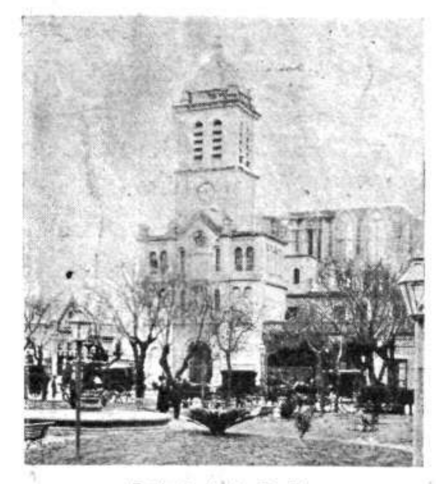
Sin advertirlo, he llegado al pajonal, y mi perro, bruscamente, se ha metido por entre las matas... Salta por encima de ésta, surge por detrás de aquélla, con la nariz pegada en el suelo. Está sobre la pista, porque se detiene, me mira, gruñe satisfecho, mueve nerviosamente la cola, y vuelve á husmear con más empeño que antes...

—¡Despacio! *Pillo*, despacio! — le digo en voz baja, mientras deslizo los cartuchos en los cañones de mi escopeta... Pero no me obedece, y me es difícil seguirlo en sus vueltas y revueltas por entre la paja brava, tupida y cortante, que me llega hasta los hombros, y me detiene, lastima y fastidia. De pronto, el perro queda extático frente á una mata: con el pescuezo y el hocico muy estirados; con los músculos frontales contraídos en señal de fuerte atención; con los ojos brillantes y fijos, con la mano izquierda levantada y la cola tiesa... No puedo menos de sonreirme, acordándome de la repentina inmovilidad que invade al *caricato* en *El Barbero de Sevilla...—Guarda Don Baro-o-o-lo — Sembra una statu-u-u-a-a!* — tatareo, mientras me aproximo al perro y le doy suavemente con el pie en el anca, para decidirlo á que avance... Da un salto brusco sobre el matorral, de cuyo seno surge algo así como una erupción, como una tromba... ¿qué sé yo?... algo, en fin, que es un compuesto de movimiento y ruido, y que me asombra y me paraliza... Es la perdiz grande, que se eleva verticalmente, con un aleteo fragoroso, que es á la vez redoble y silbido... A cierta altura, el ave toma la dirección del viento, y se deja llevar por él, con las alas inmóviles y horizontales... Apunto y hago fuego, pero mi pulso tiembla, y yerro el tiro. La perdiz aletea de nuevo, apresurando la fuga, y el perro sale en su persecución aullando como un loco. Hago fuego otra vez, pero también inútilmente... Mi perro se detiene y se vuelve, ladrándome toda clase de reproches. Y como me siento furioso y avergonzado; como en alguien tengo que desahogarme, desato la correa de la escopeta, y ocultándola detrás de la espalda, llamo á *Pillo* con estentórea voz... Mas el pícaro sospecha algo, pues se acerca arrastrándose sobre la barriga, aullando lastimeramente, y con las orejas gachas... ¡Qué lluvia de puntapiés y de zurriagazos llevó el inocente animalito!... Cuando creí que dejaba bien afirmado el principio de autoridad y mejor implantado el sentimiento de respeto, suspendí la corrección... Tomé un trago del contenido de la cantimplora, mientras *Pillo*, aullando su pesar, frotaba desesperadamente contra las matas de paja el lomo dolorido... (La política de los cazadores chambones, como la de los gobiernos débiles, tiene marcada tendencia á la crueldad!)... En eso el perro volvió á encontrar el rastro, y comenzó un verdadero *steeple chase* por entre las pajas bravas, y salió otra perdiz, y esta vez esperé á que serenase el vuelo para hacer el disparo... Cayó redonda; — el suelo retumbó con el golpe... *Pillo* se lanzó sobre ella, y me la trajo, sacudida aun por convulsiones... Retorcíla el pescuezo, y después de admirar su peso y volumen la eché al morral, no sin antes acariciar debidamente á mi perro, palpándole el cogote, y estimulando su amor propio con frases de elogio, que parecía comprender, á juzgar por sus saltos de contento... Y, entusiasmados, uno y otro nos metimos por el bañado, y—¡vieras, lector, qué cantidad de martinetas!... Dos horas anduve por el matorral... hasta que, exhausto, rendido por el peso de mis víctimas, con la boca abrasada y los pies doloridos, busqué ansiosamente la salida. El perro, aplastado por el cansancio, jadeante con la lengua fuera y con palpitaciones en los ijares, me seguía tranquilo, sin ganas de corretear... Llegué á un albardoncito, á un claro en medio del pajonal, y me detuve bruscamente... A veinte ó treinta pasos, entre unos pastitos verdes, había *algo*, y ese *algo* parecía una tetera de barro... Pero la tetera se movía, y picoteaba tranquilamente, dirigiéndose á la línea de las matas espesas, que formaba, entre una y otra huecos sombríos, galerías ocultas y arcadas misteriosas... A una de ellas se encaminaba la pobre martineta cuando la derribé de un tiro... La recogí, la alcé, y todavía no quería creerlo!... La perdiz grande se había entregado al *pío pío*, como se dejan matar las perdices banales... Desde aquel momento, la cacería del codiciado gallináceo no tuvo para mí mayores atractivos... tan es cierto que, tanto en materia cinegética como en cuestión de amores, la saciedad entibia, despoetiza y mata el deseo!

Samuel **BLIXÉN**.

Montevideo.

*Dibujos de Sanuy*



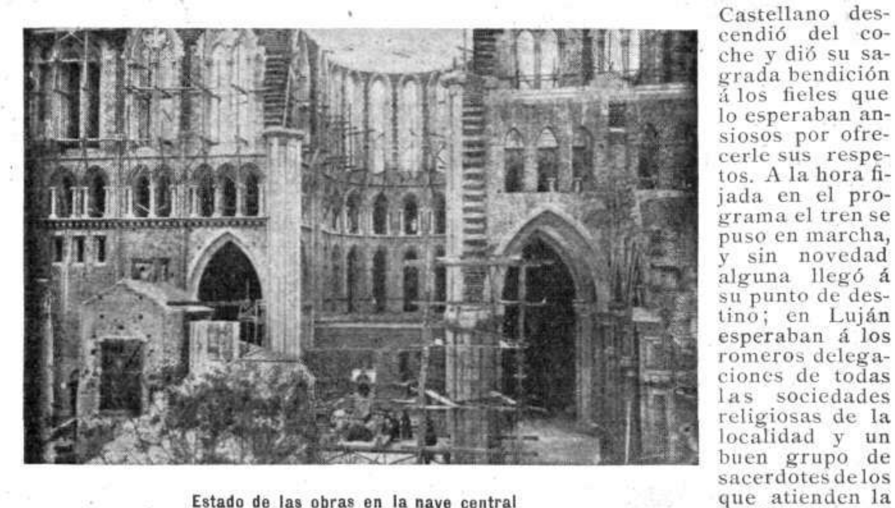
Fachada de la Basílica

Los días primaverales con que estamos siendo favorecidos, han estimulado el celo piadoso de nuestro mundo creyente, y las peregrinaciones al milagroso santuario de Nuestra Señora de Luján han entrado en un período de actividad digno de ser notado. En la semana anterior han tenido lugar en el santuario dos fiestas religiosas verdaderamente fastuosas. La primera fué la peregrinación realizada por la Asociación de Madres Cristianas, organizada por las señoras Marcelina I. de Pita y María Castex de Terry, con la colaboración de distinguidísimas damas del consejo directivo de la sociedad y del Prior del Convento de Domínicos, Rev. Padre Enrique D. Sissen.



El sepulcro del P. Salvaire

Se cantó una misa solemne por las señoras de Sauze, Mirabel, San Martín, Pereyra, Emilia B. de Spinedi, Lagomarsino y señoritas de Vinent, Rojas, Diharce, Allende, Lalanne, de las Carreras, Suárez, Lissarrague y Scolpini, que fué un verdadero éxito bajo el punto de vista artístico. La segunda peregrinación, que se efectuó el domingo, y que fué muy concurrida, la celebraban las sociedades de obreros católicos, siendo también un acto social de verdadera importancia.



Estado de las obras en la nave central

Estas sociedades realizan todos los años peregrinaciones análogas y son las más importantes por su concurrencia. La de este año ha tenido un brillo inusitado al extremo de resultar estrecho el convoy que con anticipación se había preparado para conducir á los que tomaban parte en ella.

Desde muy temprano la estación del ferrocarril desbordaba de gente, que al son de alegres fanfarrias y con entusiastas manifestaciones y aplausos recibían las corporaciones que iban llegando puntualmente á la cita. Pero extremaron las muestras de simpatías cuando el Ilustrísimo Señor Arzobispo Castellano descendió del coche y dió su sagrada bendición á los fieles que lo esperaban ansiosos por ofrecerle sus respetos. A la hora fijada en el programa el tren se puso en marcha, y sin novedad alguna llegó á su punto de destino; en Luján esperaban á los romeros delegaciones de todas las sociedades religiosas de la localidad y un buen grupo de sacerdotes de los que atienden la Basílica.

Formada la columna en completo orden, se dirigió al templo donde debía celebrarse la misa en acción de gracia al feliz resultado de la peregrinación. Terminados los oficios, los peregrinos visitaron las obras de la Basílica, y dedicaron recuerdos al iniciador de ellas, Rev. P. Salvaire, cuyo sepulcro se halla en el mismo templo, y en cuya memoria se ha erigido un precioso altar.



Los peregrinos saliendo de la Basílica

De vuelta á esta capital la concurrencia en masa, que había tomado parte en la peregrinación, quiso manifestar su cariño y adhesión á monseñor Castellano improvisando una manifestación en su honor que resultó muy lucida, la cual llegó hasta el palacio arzobispal y después de los saludos de práctica se disolvió en perfecto orden. El próximo domingo se realizarán nuevas peregrinaciones, organizadas por diversos centros religiosos.



Grupo de las señoritas que cantaron la misa

La cofradía de Nuestra Señora de Luján, establecida en el templo de San Ignacio, hará hoy otra peregrinación al santuario de la milagrosa Virgen, donde celebrará una misa rezada el canónigo Pacífico Alcobet, cura párroco de San Ignacio y director de la peregrinación.

Durante esta misa se administrará el sacramento de la comunión y predicará el presbítero señor Suárez Salgado.

*Fot. de* CARAS Y CARETAS.

# DOS CENTENARIAS



Doña María Catalina Celis de Farias
De 103 años

El pueblo de San Pedro, en Buenos Aires, contiene entre su población las dos centenarias cuyos retratos publicamos, enviados por los fotógrafos de la localidad, señores Geli y Francisco.

La primera es la señora Josefa García de Arias, nacida en Carcarañá, provincia de Santa Fe, el año 1783, contando, por lo tanto, 116 años. Tiene seis hijos vivos, sobre once que formaron su familia, y su descendencia directa es de 26 nietos y 31 biznietos, habiendo entre éstos varios jóvenes de 15 á 20 años. Aunque tullida desde 1896, la señora de Arias conserva una prodigiosa memoria.

La segunda es la señora María Catalina Celis de Farias, nacida en Baradero, provincia de Buenos Aires, el año de 1796, y de edad de 103 años. La señora ha tenido siete hijos, y cuenta actualmente como descendencia ocho nietos, tres biznietos y dos tataranietos.

Es completamente sorda y casi ciega, pero camina con relativa agilidad, y conserva recuerdos de su infancia. Archivos vivientes, además del respetuoso sentimiento que inspiran por su ancianidad ambas centenarias, producen en el que las contempla la compleja sensación de tener ante los ojos un trozo de historia animada, un testigo de los grandes días y de los grandes hechos; los que pertenecen á otras generaciones posteriores no pueden oir sin veneración y asombro la voz de las seculares mujeres, que trae al oído algo como el eco de un mundo pasado y glorioso.



Doña Josefa García de Arias
De 116 años

Envuelto en los arreboles del crepúsculo, sirviéndole de marco el inmenso espacio libre y por fondo el ojo rojo del sol moribundo, destacábase en vertiginosa carrera, cual mitológica aparición centáurica, la bravía figura del jácaro gaucho, alma de la leyenda pampera y vivo símbolo de la romántica guapeza criolla, virtud de resistente raíz en los pueblos de Sur-América.



Derretidas las luces solares en vivos carmines, en áureos vapores de rosas líquidas, como si la flora toda se hubiese subido al cielo para romper allí en inciendo universal, rojas llamaradas, cual ardentes celajes plutónicos, rodeaban en su rápida huída á Martín Fierro y su alado Rosillo, perseguidos durante todo el día por los polizontes rurales, gauchos pasados á la civilización para esgrimir sus machetes fraticidas sobre los bravos restos de la tribu deshecha, defendiendo su hacienda á la moderna sociedad intrusa, en campos antes de propiedad común, de tierra indivisa, libre del feudalismo de estancia, sin dueños ni esclavos de dueños, patrimonio del cielo librado al libre disfrute.

¡Qué generosos esfuerzos los del noble Rosillo para salir airoso de aquel nuevo apuro en que le pusiera la vida incivil de su dueño! Con el cuello estirado como un lebrel enloquecido por el tufo de la pista fresca, al viento la copiosa crin, la cola tendida, y arrojando, en resoplidos enérgicos, blancos copos de espuma, llevaba muchas horas de frenética carrera, los ojos clavados en las nubes, con ansia de superar la velocidad de los aires. Eran de corzo sus tabas, de pólvora encendida su sangre, verdaderos cohetes sus piernas. Parecía que él también temiera á la justicia de ferocidad gaucha, á la «civilización pueblera», en cuyo poder llegaría á la más servil domesticidad, perdida la libertad del campo, encadenado á vida de pesebre.

Los rojos rayos crepusculares arrancaban fulgentes brillos dorados á la blanca plata de los arreos; en las copas del freno, en la sonante cascoja, en los estribos, en los anillos de las riendas, en el pretal cuajado de monedas de viejo cuño, verdadero museo numismático, en la contera del rebenque, en el tirador y en todas las garambainas del jinete y del caballo, brillaba el sol, estrellado en matices de oro, formando como un seguido arco de triunfo en honor de aquellos dos ejemplares de la más despampanante de las rebeldías.

Al brincar sobre el piélago de yerba levantaban los cascos del bravo corcel una lluvia de trozos de césped, cuya desprendida tierra llegaba á ensuciar el pintoresco traje de Martín Fierro, traje de perpetuo novio romántico. A su brioso paso asustábanse los rebaños que pastaban en tranquilidad dulce sobre el campo silencioso, sumido en inmensa calma crepuscular. Las ovejas, apiñadas por el amor familiar, se abrían para darle paso, emprendiendo esa carrerita pueril, llena de timidez, en la cual sólo procuran ocultar las redondas nalgas cargadas de lana; daban las potras al aire relinchos de amor ante la braveza del Rosillo, mientras los baguales, encrespada la crin, botaban sobre el campo. Las vacas suspendían su rumia y quedábanse mirándole con sus ojazos húmedos, tristes, calmosos y tiernos, en tanto que los chotos, desprendidos de los jugos ubérrimos, le apuntaban con sus cuernos en actitud de embestida que nunca se producía. Los teros, como impelidos por el aire de la carrera del Rosillo, levantaban su pesado vuelo, y dando estridentes graznidos de aviso, cernían un instante sus alas sobre Martín Fierro, para en seguida plegarlas y caer desplomados al suelo, en el mismo sitio de donde se levantaron. Las aves noctívagas, los soñolientos buhos y las agoreras lechuzas de esponjada pluma cenicienta, como el color de los huesos muertos, le miraban sin verle con sus grandes ojos redondos, glaucos, inmóviles, cristalizada en gota serena su ceguera diurna. Las vizcachas, aquelárricas apariciones del anochecer, con su cara de conejo y sus barbas de gato, hechura del mismo demonio metido á hurgador de la tierra, volvíanse aterradas á sus hondas cuevas. Cruzaban al trote los avestruces, alterada su habitual vida calmosa, sumida en completo mutismo, majestuosa y grave, llena de solemnidad errabunda, como los fantásmicos héroes de Eugenio Sué. Y cuando el brioso *pingo* pasaba por el borde de una laguna, concentración de fertilizantes aguas de tempestad, levantábanse en tupidas bandadas las aves acuátiles, capitaneadas por mirasoles y cisnes, formando entre las oscilantes nubes inmenso cordón plumífero, cuya variedad de matices fundíalos en rojo el crepuscular arrebol, convirtiéndose el cordón en una colosal culebra de fuego que iba arrastrándose por el firmamento. Y abajo, volando sobre la tierra envuelta en sombras, Martín Fierro, viva encarnación de la libertad natural, figura esculpida en el romancero criollo, el símbolo de la fantasía popular, la sal del tipo pampero, melancólico y triste, soñador, pendenciero, bandolérico y enamorado romántico; Martín Fierro bruñido en plata de virreyes, con su flotante poncho de largos flecos, al viento su larga cabellera de trovador y sus morunas barbas de generoso bandido, en la boca un suspiro de amor, una palabra de aliento para el Rosillo y una gaucha maldición á la extranjería civilizadora que creó en campos baldíos la propiedad y con ella los esclavizadores y los esclavos.

Hubo momento en que la policía casi le da caza; oyó cercanas descargas y el cimbreo de mimbre de las balas que pasaron raspándole la cabeza y el cuerpo. «No *trai* mi nombre escrito»—decía con fatalismo musulmán al oír el zumbido de cada una que pasaba al rape de su cabellera. El Rosillo, que ya entendía el lúgubre significado de aquellos silbidos, por haber recibido en otras ocasiones varios balazos en el mollar de sus ancas, echaba el resto de sus energías en la carrera; todo el aire de sus pulmones, el coraje de su

sangre, el pletorismo vital de sus nervios, la flexibilidad de sus tabas, su vida toda la ponía en aquella empresa; salvaba á brincos los baches, las zanjas y los promontorios; buscaba para ocultarse las ondulaciones del terreno, y al salir á las laderas, donde su cuerpo quedaba descubierto á los tiros de la policía, redoblaba la velocidad hasta volver á ocultarse en otra hondonada. Martín Fierro dábale en el cuello palmaditas de agradecimiento y cariño, en premio á su certero instinto; el Rosillo contestaba en resoplidos llenos de expresión, estableciéndose así intensa correspondencia de afectos entre el gaucho y su caballo.

Pero llegó un momento en que el noble Rosillo no pudo más, quedándose clavado; el robusto manantial de sus energías se agotó; sus remos quedáronse entumecidos, sin juego las tabas, como goznes gastados, los nervios helados por el espasmo, en el colmo de la fatiga las válvulas respiratorias; interior y exteriormente deshecho, reventado.

Comprendió Martín Fierro lo inútil que sería estimularle á continuar la carrera y se apeó, sin recurrir á ninguna violencia para arrancarle de allí; por el contrario, le acarició las crines, el cuello y la cabeza, conmoviéndose hondamente ante aquellas miradas tristes, abatidas, en las cuales expresaba el Rosillo su dolor por no poder seguir adelante. Ya estaba salvado el gaucho por el momento, gracias al Rosillo, que pudo sacar tres ó cuatro leguas de ventaja á los caballos de la policía. A pesar de ello, sabía Martín Fierro que no cejarían en seguirle por la huella con todo el interés, surgido del general espíritu de guapeza, que despertaba en los polizontes rurales la preeminencia que ocupaba el héroe en el gauchismo *alzao*.

Después de rápida inspección á los potros que pastaban por el campo, cazó á lazo el que mejor planta ofrecía, y, tras de recia brega, le puso el recado y el freno del Rosillo, quedándose éste desnudo y humeándole por todo el cuerpo los vahos del sudor. Antes de emprender de nuevo la huída se acercó al caballo, le prodigó las más tiernas caricias, y como si hablara con un sér racional, le dijo: «Vendrán esos maulas, te encontrarán aquí, y te yevarán no más al tranquito, pa darse corte entre los puebleros de que me han robado mi Rosiyo. Y vos irás á ser el *Pingo* de algún comisario compadrón y sotreta, que se alabará de que has sido mío; y, finalmente, amigo, te acuertelarán como mancarrón de milico, y tendrás que dejarte estar no más entre esos maulas que han venido persiguiéndonos».

Lanzó el gaucho un suspiro opulento de pasiones diversas, suspiro que se perdió en la solemnidad del ámbito inmenso, fundiéndose en el silencio circunstante. Y en seguida, llenos de lágrimas los ojos, sacó de la cintura el enorme cuchillo, abrazó con el izquierdo brazo el cuello del Rosillo, dobló la cintura hasta colocarse entre los brazuelos del caballo, y buscándole el hueco del pecho, le clavó por allí el arma hasta el cabo.

El Rosillo recibió la puñalada sin casi moverse. Martín Fierro enterró y desenterró varias veces su cuchillo en aquel pecho generoso, lleno de abnegación y de fibras viriles; luego le acarició de nuevo "adiós, mi pobre Rosiyo" y se fué montado en el potro.

El caballo, aun de pie, se quedó mirándole con ojos agónicos y una expresión de resignada serenidad en toda su larga cara. En grueso chorro brotaba de su pecho la sangre caliente, exhalando un vaho que, junto con el despedido por el sudor, formaban sobre su cuerpo una neblina en la cual se le iba evaporando la vida. Al fin cayó al suelo, sobre el charco de sangre cuajada por el frío de la muerte. Las aves noctívagas y á la vez carnívoras, al oler á muerto, volaron hasta allí entre las tinieblas que para ellas son su luz, hartándose en la carne del Rosillo durante toda la noche, hasta que, al llegar el día, serían desalojadas por los cuervos. Ya Martín Fierro estaba lejos y libre. Seguía, sin embargo, á toda carrera. Iba sollozando; los céfiros levantaban en sus alas invisibles las notas de aquel llanto recogido y profundo, repercutiendo su eco de onda en onda y esparciéndose por la inmensidad de los campos, como el lamento del último hombre libre de la pampa...



Francisco GRANDMONTAGNE.

*Dibujos de Fortuny.*

# CUARTELERA

— No, mi cabo Machuca, no!... Hay que distinguir... No me confunda fagina con alto el fuego!... En un tiempo, el soldao y el perro corrían carreras... Acuerdesé!... No se olvide de las cepiadas y del plantón y del famoso « hacé lomo » pa el planchao de las costillas!

— No me confunda?... Mirá, charaboncito, ni anque me dieras diez pesos te confundía las cosas di antes con las di aura?... Si ustedes ya no son milicos, mi'jito... milicos di aquí, se entiende! Las cepiadas, el plantón y la leña en las costillas?... Gran cosa!... Salíamos de una y ya estábamos en otra...! Los milicos teníamos cuero, ché!... Vos te crés qui aura, cuando yo miro un soldao con pantalón de bombilla y blusa cortada por modista como bata é mujer, mi acuerdo siquiera é los compañeros que dejaron la osamenta en las cuchillas de Entre Ríos ú en los médanos de la frontera? Bah! Más bien mi acuerdo é los particulares de la prevedurία ú de los amigos del máistro é banda...

— Y qué quiere?... Que andemos desnudos pa que usté se acuerde é los veteranos?... Mire, cabo Machuca, aura tamién se es soldao aunque uno ande con chaquetilla y en vez de tirar con fusil de chispa tire con máuser!... Cada uno tiene su entripao y pasa sus malos ratos... y sus buenos... ¿Compriende?

— Música!... Los milicos criollos se acabaron, mi'jito, como los pasteles del sargento Ledesma — una china vieja que se crió en la frontera y que la hicieron clase porque una vez pelió á los indios en un fortín y salvó la caballada y qui amasaba en las caronas mejor que cualquier panadero...! Si queda alguno, anda como yo, dando güeltas alrededor de los cuarteles, muerto di hambre y hecho un andrajo, esperando que le tiren un güeso... si hay por casualidá, porque hasta los güesos se están acabando! Ustedes no tienen ni juerza pa mascar la carne, ché!... Un churrasco ó un puchero de aujas les dan indigestion con solo verlos, cuantimás una picana de avestruz medio chamuscada ó un costillar de mula... En las cocinas de los cuarteles ya no se toma olor á comida sino á botica... Me vas á decir que es rancho lo que les dan á ustedes?... No embromés, hombre!...

— Cambie el paso, mi cabo, y dígame qué culpa tenemos nosotros de que nos alimenten con mixto é fósforo en vez de darnos comida?... Crée que nos han consultao acaso?... Los consultaban á ustedes en la frontera cuando les secaban los caracuces de frío ó los hacían crugir en las estacas porque un alfayate se había levantao con la luna ó se le había dormido al porrón?

— A nosotros no nos consultaban, ché.. pero marcaban el paso los de arriba...! Pucha!... Ti apuesto á qui á nosotros no nos enfundaban en esos quepises di aura, que les dan á los milicos ese aire de abombaos ó de pasaos de las doce... Mirá...! Nosotros usábamos unos quepisitos petizones, que les quebrábamos la visera con el barbijo ¿sabés? y que nos quedaban como pintaus y después con la bombacha y las polainas y la paradita criolla, ché!... Eso era tropa...! Créme!... Cada criollo lo que se sentía entre el uniforme, crecía y se ponía orgulloso!... Mirá!... Ustedes no le tienen ni amor al número... lo mismo son del tres que del once!... Antes, hum! El número, ché, era el soldao! Vos decías yo soy del seis ¿sabés? y el alma te temblaba é gusto y lo mismo era con las clases y los oficiales y los jefes y hasta con las chinas del batallón... El cuerpo era tan sagrau como la bandera!

— Y aura es lo mismo!... Lo qui hay es que no cacariamos!

— Di ande!... Si aura ni chinas tienen...! Habías de verlas en aquel tiempo! Cuando se nos venían los indios, las echábamos al medio el cuadro y mientras le metíamos fierro, ellas servían pa'lcanzar la munición ó pa'uxiliar los heridos... Las di aura pa qué sirven?... Si andan de pamelita y ya de puro finas ni mate toman...! Mirá charabón, á mí no me vengás con dianas, porque m'he criao de tambor!

*Dibujo de Sanuy.*

FRAY MOCHO.



*Dib. de Villalobos.*

# DON JUAN «DEL AUJERO»

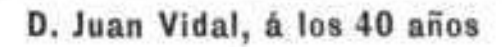
En la semana próxima pasada ha muerto, en esta capital, don Juan Vidal, uno de los tipos característicos del Buenos Aires clásico.

Había nacido el bueno de don Juan en la villa de Padrón, y era, por consiguiente, gallego de verdad, con todas las características de la tierra, cuyo dialecto le gustaba usar en el trato íntimo; pertenecía á una familia de la clase media y no era un hombre sin educación, como muchos han podido creerlo; hablaba correctamente tres idiomas, fué casi un paquetón presumido hasta antes de pisar nuestras playas y jactábase de su estirpe como de cosa de no poca monta.



Fachada de la primitiva casa de don Juan

Hace trece años, golpes de fortuna lo echaron á este suelo como una partícula de las oleadas humanas que vienen ansiando madurar prosperidades al calor del sol de la América; abroquelado en la propia miseria, exigió fuerzas á la ancianidad que ya principiaba para él, y mísero y fuerte se engolfó en la lucha creadora que, del hombre como de la tierra, toma los jugos propicios á más vida y más expansión.



D. Juan Vidal, á los 40 años

Como un paladín medioeval, envolvió sus músculos en armadura de pelea, sólo que la de él no fué de duro acero sino un rimero de harapos, acaso en consonancia con las tribulaciones de su espíritu trabajado por penas secretas, y harapiento y en pleno muladar, tomó también su mote: se llamó *el del aujero*, y entró á la brega con una esperanza más.

D. Juan, en su traje de diario

Psicología ó puramente intuición, el hecho fué que para prestigiar su mercancía aparentó ser brusco, grosero, mal educado, tuvo exigencias impropias y dominó en su cubil sombrío sobre el lustre mundano que tiene sus veleidades de humildad acariciadora. Disputó la ganancia con gruñidos, de la misma manera que la fiera engulle el alimento y rezonga en su propio banquete, y atesoró, atesoró siempre, de la mañana á la noche, más que por avaricia egoísta, por la fruición de sentirse vencedor del medio que lo había hecho descender hasta el fondo del arroyo.

El comercio tiene habilidades propias, y los contrastes como las semejanzas, llevan al éxito cuando se explotan con habilidad las flaquezas ó las tonteras humanas. Don Juan fué un maestro para atraer la corriente, azotó su cuerpo, hizo que la miseria fuera el letrero de su tendejón y la encargada de convencer á la clientela de que no había gastos internos que recargaran el precio de la mercancía. Después, algunas ventas con pérdida real á clientas bien elegidas, algunas fábulas sobre sus compras, contadas en timorata reserva, mezquindad para vender como quien no quiere desprenderse de pichinchas excepcionales, mucha mentira de apariencia ingenua, grosería, mucha grosería para no permitir las adorables molestias que hacen perder el tiempo á los vendedores, sin favorecer la venta, y la corriente vino atalajada de trenes magníficos, rodando en su brillantez hasta la boca grasienta del tugurio, y el pretil del aujero afortunado fué mesa en que se exhibían prodigalidades rivales, en que se azuzaban deseos de predominio sobre la mejor marchantería, y se iba á comprar y á vender ante aquel augur harapiento y de barba enmarañada, huraño á la claridad riente de la vida y que estribaba su fortuna, no en la fuerza propia, sino en la debilidad ajena.



D. Juan Vidal, á los 30 años

No fué un filósofo don Juan; era sencillamente un rezagado del placer mundano, que había caído aun con fuerzas para levantarse de nuevo y que tomaba de donde podía



Fachada de la casa actual

y sin escrúpulos, sus elementos.

No era un misántropo y parecíalo, no era un avaro y como tal se le tenía, no era una escoria y lo semejaba; en la intimidad de sus muy pocos amigos, había en su alma florescencias para la familia, para la patria lejana y hasta para el ayer brumoso que había agotado su personalidad inicial entre la miseria y el desengaño.



Interior del almacén de sederías

Conoció don Juan su próximo fin y volvió á la realidad de la vida, volvió á ser hombre para pedir pompas para sus despojos, para retar á la vanidad con la insolencia de sus centenares de miles de pesos, acumulados cuartillo sobre cuartillo, para ser generoso con el compañero de sus días sombríos, el joven de 18 años Eduardo Buscaglia, á quien ha dejado el usufructo de todo el capital durante 10 años y para morir en paz, convencido que el barro que había cubierto de pringajos su cuerpo, no había llegado hasta la blancura de su alma.

Ahí quedan el célebre departamento de sederías y la caballeriza, transformada en almacén semi-pretencioso, para pedestal de su memoria.

Y entre tanto don Juan, transformado en un mito, se incorporará á la leyenda de este buen pueblo porteño que evocará su memoria cuando quiera recordar al tipo del pequeño mercader con alientos de capitalista, que sin estudios académicos, sin preparación profesional, supo, á fuerza de puro instinto, esclavizar á la fortuna que con él no fué ni veleidosa ni tornadiza, sino amante fiel y cariñosa.



Eduardo Buscaglia
Sucesor de don Juan en su negocio

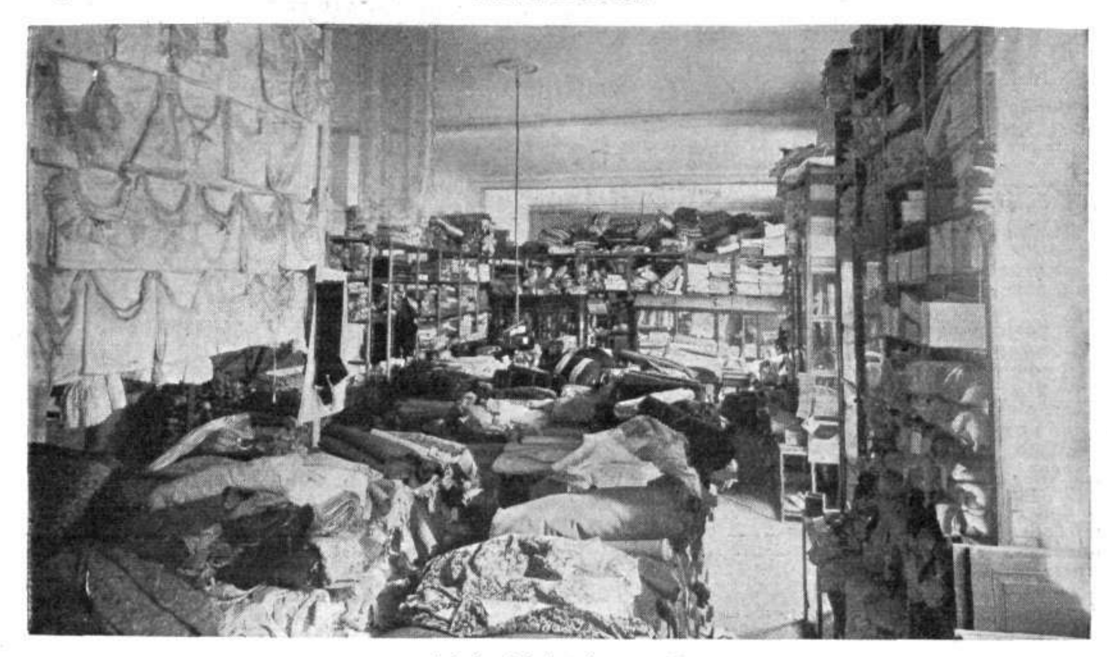
Y en la noche, se contará allá por el barrio de Caridad, la extraña novela de aquel hombre con trazas de mercachifle, dueño de un miserable tendejón, á cuya puerta hacía cola todo lo más empingorrotado y linajudo del Buenos Aires femenil, que encontraba palabras zalameras para halagarlo con el único fin de comprar con sombras de pichincha, lo que en cualquiera otra parte encontrara en mejores condiciones.

La estatua de don Juan no será única; cada barrio podrá levantar una para algún tipo clásico de su estirpe, más ó menos afortunado.

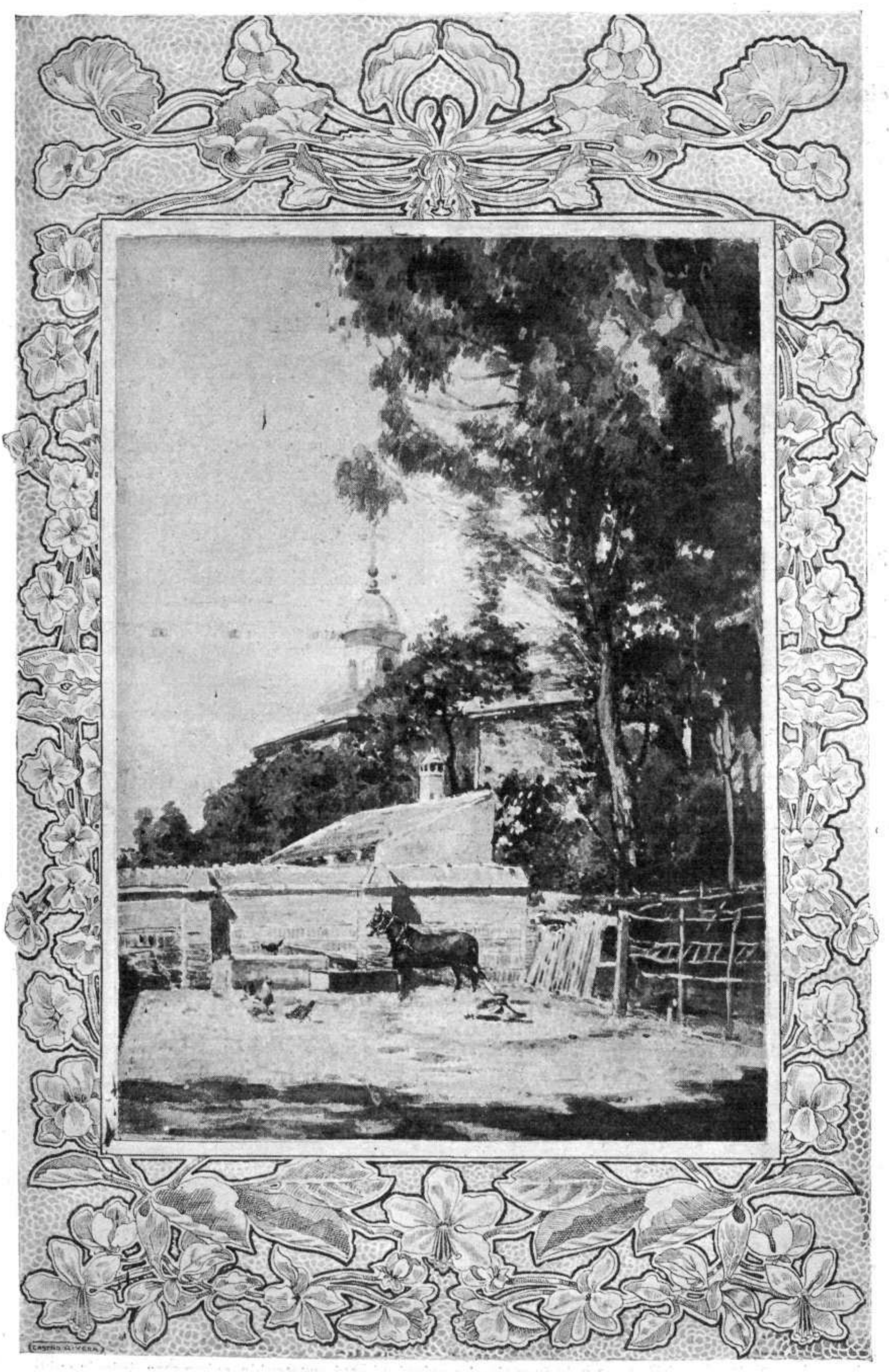
Y no son solamente las damas de Buenos Aires quienes con sus caprichos han enriquecido á un hombre; los anales porteños registran el caso de un almacenero á cuya tienda solía concurrir un Presidente de la República á comer chorizos asados, de pie al lado del mostrador y teniendo por mantel una hoja de papel de embalaje!

La tienda aquella llegó á ser una Meca. Por delante de la clientela menuda que se agrupaba en la sala de entrada en busca de las menudencias para el servicio de cada casa del barrio, desfilaban todas las mañanas generales y políticos, diputados, jueces y hasta diplomáticos.

Oh! Don Juan del Aujero, quedará como rey en la leyenda popular seguramente, pero no estará solo. A su alrededor elevarán su modesta silueta muchos otros personajes, esperando al cronista del futuro que les sacará del olvido.



Interior del almacén general



**Caserio en el pueblo Moreno**

( Rep[illegible] Sívori )

# CLARA DELLA GUARDIA



En «Douloureuse»



En «Gioconda»

El domingo anterior debutó en el teatro San Martín la compañía dramática italiana que dirige Clara Della Guardia, cuyo retrato, en el último acto de «Gioconda», nos permite presentar á la eminente artista en una de sus creaciones favoritas.

# INCENDIO DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EN LIMA

La capital del Perú se ha conmovido profundamente en los últimos días del pasado mes con la destrucción de uno de sus más antiguos templos, el cual conservaba toda su belleza arquitectónica y todas sus preciosidades artísticas, que lo hacían uno de los más notables de la América.

Propiamente, son tres iglesias las que forman la fachada, siendo la principal la de San Francisco y las colaterales el Milagro y Aranzazú. La principal está construída sobre otra iglesia subterránea en todo igual á la primera, aunque más baja. En las capillas se encuentran los cadáveres del venerable Fray Juan Gómez, muerto en olor de santidad, y el de San Francisco Solano.




Tras del éxito obtenido por nuestro número anterior, en que se conmemoraba el primer aniversario de la fundación de *Caras y Caretas*, el agradecimiento y la cortesía nos obligan doblemente para con el público y la prensa en general: al uno por la ayuda que sin interrupción nos viene prestando, ratificada ampliamente con motivo del citado número y por las felicitaciones con que nos ha favorecido en esta ocasión, las cuales nos llenarían de orgullo si no supiésemos cuánta parte en la buena fortuna conseguida por *Caras y Caretas* corresponde á la protección y á la benevolencia de sus lectores; y á la otra, por los elogios y los cariñosos conceptos que nuestros colegas han tenido en esta oportunidad para el más humilde de todos. A la prensa y al público, pues, damos desde aquí las más efusivas gracias, deseando que estos renglones atestigüen nuestra profunda gratitud para con ellos.

Sólo nos resta, en esta agradable tarea demostrativa de reconocimiento, pedir excusa á los suscriptores y agentes que, contra nuestro buen deseo, recibieron con retraso el número anterior. La tirada ordinaria de *Caras y Caretas* que había llegado á los treinta y ochomil ejemplares, sobrepasó en el N.º 53 este límite, alcanzando la cifra imprevista de cuarenta y dos mil, y el exceso de demanda y las necesidades de la impresión nos impidieron realizar el reparto con la regularidad acostumbrada.

Creemos que los agentes y suscriptores que no recibieran puntualmente nuestro semanario, habrán de perdonarnos la demora, en vista de los expresados motivos.

*

En Yapeyú los dueños de siete diversos edificios, tratan de vender éstos al gobierno, asegurando cada uno que en la casa de su respectiva propiedad nació el general San Martín.

Nos parece un poco difícil eso de que el ilustre libertador naciese «por secciones», á no ser que los susodichos propietarios consigan demostrar que el prócer sudamericano se decidió á ver la primera luz fragmentariamente, y que en una casa nació su cabeza, en otra un brazo, en otra un pie, etc.

Habría una manera de ponerse todos de acuerdo,

y así se daría fin
á todas esas sandeces,
diciendo que San Martín
llegó á nacer siete veces.

## CHARADA GRÁFICA

Anuncio notable que vemos en un colega:

«Amas. Hay de primer orden, vascas, lombardas, romanas, con buenos informes y buena presencia, leche de 10 días á un año y sin pretensiones».

¿Leche sin pretensiones? ¡Oh, portento!
El que lea tal cosa
deducirá al momento
que hay leche pretenciosa.

*

«El consejo nacional de educación, justamente preocupado por el gran número de niños que quedan privados de educación por falta de edificios escolares, está estudiando los medios de subsanar esa falta á la brevedad posible».

Por poca cosa se apura el consejo,

porque en cuanto haya alquilado
las casas en que «nació»
San Martín, ¡pues, se acabó!
ya está el asunto arreglado.

*

Al enterarse de que iban á ser visitados por la intervención, en Catamarca se hicieron muchas demostraciones de alegría, quemándose gran cantidad de cohetes.

Lo lamentable será que la tal intervención haga lo mismo que los catamarqueños.

Y que todo sea pólvora en salvas.

*

Refiriéndose al viaje del *Brown* al puerto de Ushuaia, dice un diario:

«En la época en que no había Ministerio de Marina, jamás se cometieron despropósitos semejantes».

Lo que nos demuestra que suprimiendo todos los ministros, tal vez nos iría mejor.

Interin se hiciese la prueba, se les podría comisionar para que fuesen á enterarse en cuál de las siete casas de Yapeyú nació el general San Martín, ó para que comprobasen lo que algunos temen.

Esto es, que acaso, aprovechando la inauguración del monumento al Libertador, los dueños de las casas se hayan dicho:

Si hay un nombre extraordinario,
lo mismo aquí que en Pekín,
explotarlo es necesario,
porque á cada propietario
le llega su San Martín.

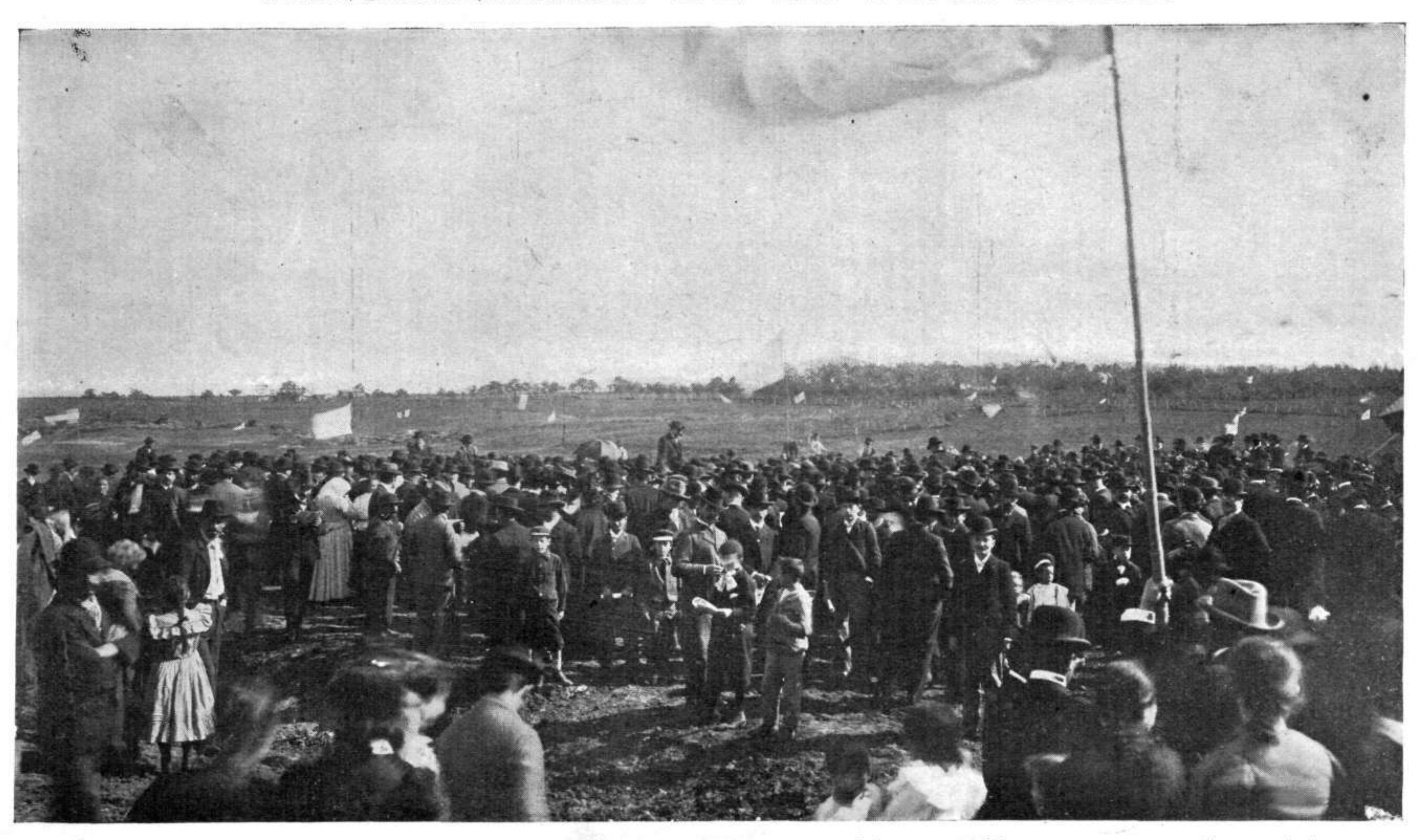
*

**La fiesta de «Caras y Caretas».**— Postergado hasta el día de mañana el almuerzo campestre con que la empresa de este periódico quiso festejar el domingo anterior su primer aniversario, á causa de la repentina indisposición que postró en cama á nuestro compañero señor Manuel Mayol, se recuerda a las personas invitadas, que la hora señalada para la partida á Adrogué, punto donde se efectuará el almuerzo, es la de las 9 a. m.

Por si todas las invitaciones no hubiesen llegado oportunamente á su destino, advertimos que en la lista figuran todos los colaboradores de CARAS Y CARETAS.

Solución del número anterior. — *Acertijo aritmético:* CERO Á LA IZQUIERDA.

# VALORIZACION DE LA PROPIEDAD



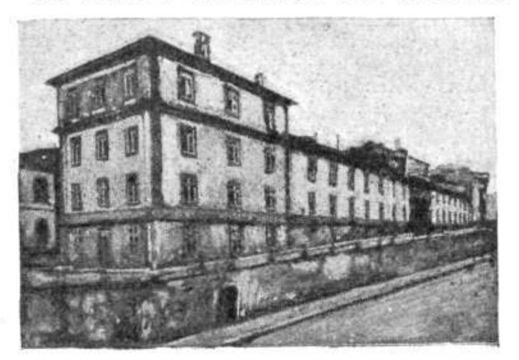
El domingo último remataron los señores Risso Patron y C.ª, los 320 terrenos del centro de Flores, que en estas mismas páginas anunciábamos. La fotografía que más arriba aparece, da idea de la importancia del remate y del interés que en el público había despertado. La excelente situación de la tierra subastada atrajo, según era de esperar, gran número de gente deseosa de adquirir lotes en uno de los lugares de veraneo más frescos é higiénicos de Flores, que á sus excelentes condiciones de barrio de recreo, une la de hallarse ligada al centro por ferrocarril y varias líneas de tramways.

ACTUALIDAD PORTUGUESA

## LA PESTE BUBÓNICA EN OPORTO



**Joaquín de Pina**
Gobernador civil de Oporto



**El gobierno civil**



**Sr. Lerma Junior**
Alcalde dimisionario de Oporto



**El obispo de Oporto**

*Poca confianza debía inspirarnos* la ciudad de Oporto, sabiendo que en ella se había presentado la epidemia. Oporto es una ciudad muy pintoresca, pero en absoluto privada de condiciones higiénicas. Sus calles son estrechas; las casas se amontonan y no hay en ellas ni desagües ni ventilación. Abundan las *ithas*. Y la *itha,* al decir de cierto corresponsal, es un género de habitación colectiva, en el que viven unas quince familias diversas. Hay en Portugal 1.048 *ithas* con 11.129 casas. En cada una de esas 11.129 casas, en las que moran 50.000 habitantes, casi la mitad de los de Oporto, son otros tantos focos de infección. Las *ithas* son el medio de cultura de los gérmenes mefíticos; las humedades del Duero, el agente favorable al desarrollo de esos microrganismos. Así se comprende la alarma causada en

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*



**Dr. Ramón y Cajal**
Director del Laboratorio de Sueroterapia

# PARIS-BUENOS AIRES

## 667, CALLE RIVADAVIA, 667

ENTRE FLORIDA Y MAIPÚ

Habiendo dejado de formar parte de la Tienda *A la Ciudad de Londres*, donde he quedado durante 18 años como encargado de los Departamentos de Confecciones y Modas para Señoras, tengo el gusto de participar á mis relaciones y al público en general, que acabo de establecer con el nombre de

**PARÍS-BUENOS AIRES**

una casa que trabajará los ramos de Confecciones para Señoras y Niñas, Sederias, Géneros de lana de fantasia, etc., etc.

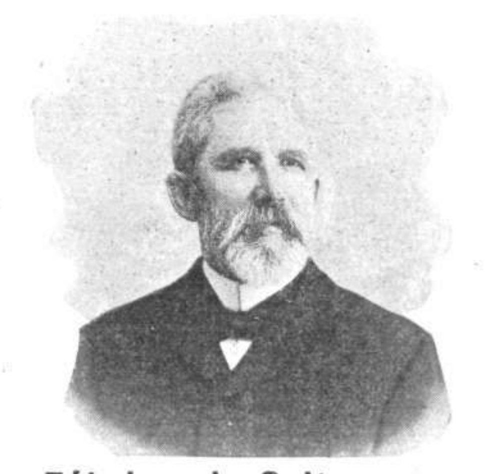
Con Talleres debidamente instalados, atenderé todo pedido para confeccionar sobre medida vestidos y tapados para Señoras y Niñas.

*Pedro Fontanarrosa.*

**PARIS-BUENOS AIRES**

***667, RIVADAVIA, 667***

entre Florida y Maipú



## Fábrica de Guitarras

de

**FRANCISCO NUÑEZ & CÍA.**

FUNDADA EL AÑO 1870

Esta fábrica se encuentra en condiciones de satisfacer debidamente y con brevedad todos los pedidos que le sean solicitados, por tener un depósito permanente de guitarras, acordeones, violines, mandolines y otros instrumentos, y por haber introducido algunas modificaciones en las maquinarias, que le permiten mayor fabricación que hasta ahora. Al mismo tiempo puede con toda conciencia garantizar la bondad de las guitarras que construye, puesto que una vez concluidas, y antes de expenderlas, las tiene una temporada con constante observación, y además las fabrica con maderas que tiene estacionadas de muchos años atrás.

**1620, CALLE CUYO, 1628**

BUENOS AIRES — Telef. Cooperat. 399




**Pabst Malt Extract**
The Best Tonic

PURIFICA, REFRESCA
VIGORIZA
DA TONO Y FUERZA AL SISTEMA NERVIOSO

DA FUERZA Y SALUD

## Escalada y González

CALLE PIEDAD, 1170

# Compañía Sud-Americana

Escritorio: SAN MARTIN, 155

## de Billetes de Banco

Administración: CHILE, 263

Este establecimiento — el primero en su género de la América del Sud—puede realizar desde los trabajos más lujosos hasta los más económicos, en los ramos de

**Imprenta**
**Litografía**
**Encuadernación**
**Fundición de tipos**
**Fototipia**
**Autotipia, etc.**

en el más breve plazo y á precios tan sumamente reducidos que no admiten competencia.

FÁBRICA DE LIBROS COMERCIALES

ESPECIALIDAD EN

**GRABADOS SOBRE ACERO**

para la impresión de documentos de valor

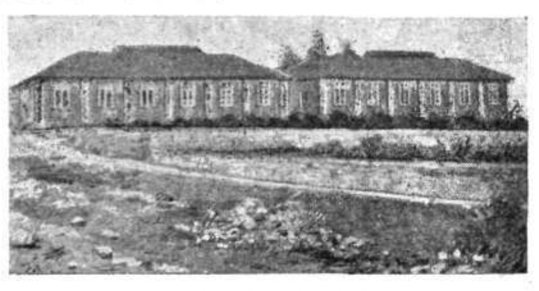
Con el JARABE DE ALQUITRAN Y CODEINA de Parravicini se cura infaliblemente la **TOS** 34 años de éxito seguro.

Se vende en todas las farmacias. Depósito general: **Farmacia del Plata de A. TEGAMI,** *Artes 214.*

## LA PESTE BUBÓNICA EN OPORTO



Casa en que se produjeron los primeros casos de peste



El hospital de San Benito



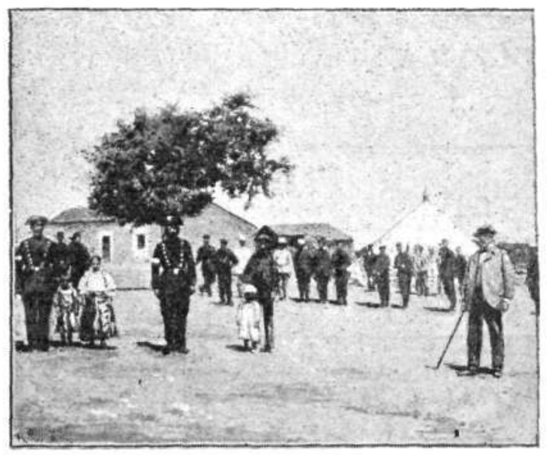
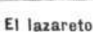
El transporte del aparato de desinfección

todas las naciones al tenerse conocimiento de la aparición de la peste bubónica en Oporto, donde en tan favorables condiciones podía desarrollarse.

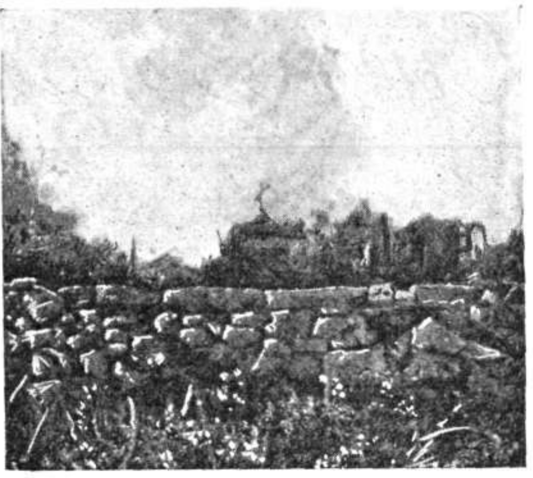
Pero como en esta ocasión no se trataba de un "asunto Dreyfus", en el que á los no franceses no se nos podía permitir ingerencia de ninguna clase, y sí de una epidemia que representaba un peligro universal, la intervención extranjera en Portugal se manifestó clara y categóricamente,

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*

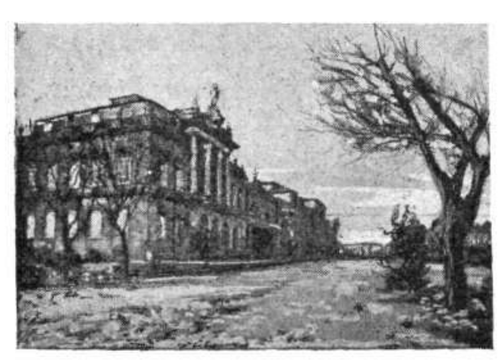
## LA PESTE BUBÓNICA EN OPORTO

Fuentes de Oñoro. El lazareto



Cremación de viviendas de pestíferos



Hospital de la Misericordia



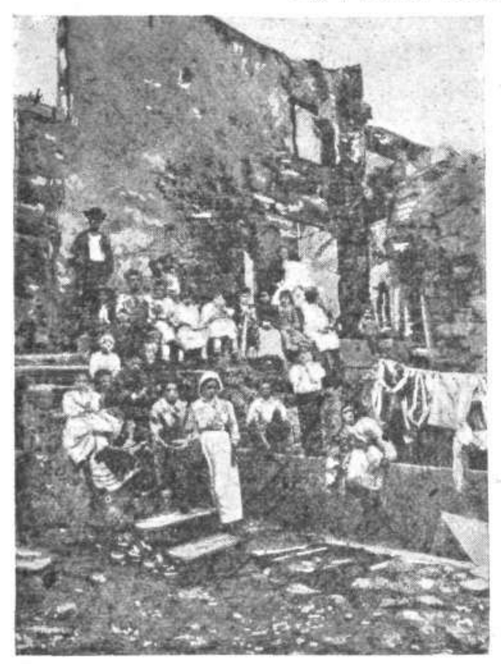

El Laboratorio Municipal

obligando al gobierno lusitano á que adoptase todo género de precauciones sanitarias, aunque con ello saliesen lesionados los intereses locales de Oporto.

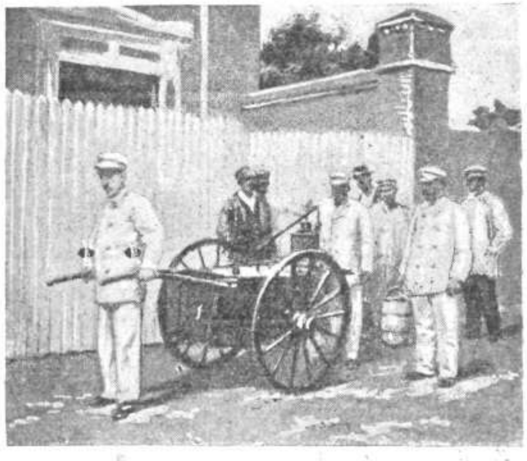
En la frontera hispanoportuguesa se estableció la guardia de observación, y se procedió á la

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*

## LA PESTE BUBÓNICA EN OPORTO



Moradores de los barrios pestíferos en una casa incendiada



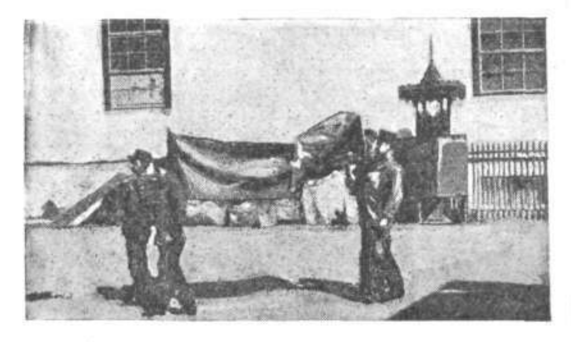
Aparato de desinfección

desinfección de personas ó mercancías que tuviesen que atravesar del territorio infestado al vecino.

El sistema de defensa á que se ha recurrido en España — dice el doctor Verdes Montenegro — como consecuencia de los acuerdos adoptados y aún del espíritu que prevaleció en las últimas conferencias internacionales de Dresde y Venecia, es propio de los temperamentos viriles que,

*(Continúa en la nota de actualidad siguiente).*

## LA PESTE BUBÓNICA EN OPORTO



Bomberos municipales conduciendo un enfermo al hospital



Bomberos conduciendo el féretro de un pestífero al coche fúnebre

sin acobardarse ante el peligro, procuran conjurarlo, fiados en los progresos científicos. El sistema antiguo tendía en todo rigor á constituír una sola línea de defensa, el cordón, del lado de allá del cual el pánico engendraba la locura, mientras del otro lado la confianza impedía establecer un plan racional de campaña. El sistema, pues, que ha debido adoptarse es el de las inspecciones sanitarias en la frontera, que ha impedido que la epidemia se propague al continente.

Centinela en el cordón sanitario



Chalet en Granja destinado á lazareto



Puesto de retén

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ | 2.50 |
| Semestre | » | 5.00 |
| Año | » | 9.00 |

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.




SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
APARECE LOS SÁBADOS
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES
UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ | 3.00 |
| Semestre | » | 6.00 |
| Año | » | 11.00 |

EN EL EXTERIOR

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ oro | 1.80 |
| Semestre | » | 3.50 |
| Año | » | 6.00 |

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

**PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS**

PRIMER TOMO

| | | |
|---|---|---|
| Encuadernación — Para los suscriptores | $ | 2.— |
| » » el público | » | 2.50 |
| Tapas — Para los suscriptores | » | 1.80 |
| » » el público | » | 2.00 |

SEGUNDO TOMO

| | | |
|---|---|---|
| Encuadernación — Para los suscriptores | $ | 3.— |
| » » el público | » | 3.50 |
| Tapas — Para los suscriptores | » | 2.— |
| » » el público | » | 2.50 |

JESUS CUBELA
Agente corresponsal de CARAS Y CARETAS en Montevideo


CALDERAS INEXPLOSIVAS
ROOT
de 10 á 300 caballos
FABRICADAS POR THE ABENDROTH & ROOT, MFG. C.º
BONDAD, ECONOMIA, SEGURIDAD
ÚNICO AGENTE
MIGUEL LANÚS
RIVADAVIA 1224
CALVET & Co.
AGENTES DEL CHAMPAGNE
Vve. Pommery Fils & Co.
Viendo el éxito que hoy día
á este champaña acompaña,
gritamos con alegría:
¡Señores, viva el champaña
de Calvet y Compañía!
GALLETITA FINA
BAGLEY & Co
LOLA
B. AIRES
FAVORITA DEL PUBLICO
FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
3 CAJAS POR 10 CENTvos
REAL HOLLANDS
LA REINA DE LAS
GINEBRAS
ÚNICOS IMPORTADORES
W. PAATS ROCHE & Ca
BS. AIRES
REAL HOLLANDS
Si yo fuera el Poder Ejecutivo,
ó tuviese con él mucha influencia,
habia de eximir de todo impuesto
á la casa que importa esta ginebra.